



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

## Trabajo Fin de Grado

# **“La cooperación Unión Europea - África a partir de la construcción de vínculos bilaterales: el caso de España y Mali”**

Estudiante: María Caamaño López

Director: Javier Gil Pérez

Madrid, Junio 2024

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>Resumen .....</b>	<b>4</b>
<b>Palabras clave .....</b>	<b>4</b>
<b>Abstract .....</b>	<b>5</b>
<b>Key words .....</b>	<b>5</b>
<b>1 Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>1.1 Justificación y objetivos .....</b>	<b>6</b>
<b>1.2 Hipótesis .....</b>	<b>7</b>
<b>1.3 Metodología .....</b>	<b>7</b>
<b>2 Estado de la cuestión .....</b>	<b>8</b>
<b>3 Marco Teórico .....</b>	<b>15</b>
<b>3.1 Realismo .....</b>	<b>15</b>
<b>3.2 Liberalismo.....</b>	<b>16</b>
<b>3.3 Constructivismo .....</b>	<b>17</b>
<b>3.4 Teoría de la Dependencia.....</b>	<b>18</b>
<b>4 Análisis práctico.....</b>	<b>21</b>
<b>4.1 Estrategia de la Unión Europea en la Región del Sahel .....</b>	<b>21</b>
<b>4.2 Contexto político y socioeconómico de Mali.....</b>	<b>26</b>
<b>4.3 Establecimiento de la Embajada de España en Mali .....</b>	<b>29</b>
4.3.1 Antecedentes y justificación.....	29
4.3.2 Proceso de establecimiento .....	31
4.3.3 Impacto en las relaciones bilaterales.....	33
<b>4.4 Análisis de la cooperación Bilateral entre Mali y España.....</b>	<b>35</b>
4.4.1 Seguridad y lucha contra el terrorismo .....	36
4.4.2 Desarrollo y ayuda humanitaria .....	37
4.4.3 Migración y gestión de flujos migratorios .....	38
<b>4.5 Evaluación del impacto de la cooperación UE-Mali en el desarrollo regional.....</b>	<b>41</b>
<b>5 Conclusiones y Recomendaciones .....</b>	<b>43</b>
<b>5.1 Principales hallazgos .....</b>	<b>43</b>
<b>5.2 Propuestas para fortalecer la cooperación UE-África .....</b>	<b>44</b>
<b>6 Bibliografía.....</b>	<b>47</b>
<b>7 Anexos.....</b>	<b>52</b>

**7.1 Anexo I: Transcripción de la entrevista con la diplomática español .....52**

## **Resumen**

Este trabajo de investigación tiene como objetivo proporcionar un análisis detallado y exhaustivo de la relación entre África y la Unión Europea en el contexto de las relaciones políticas internacionales, con especial énfasis en el caso de Mali y su relación con España. Esta cuestión es de particular importancia en el entorno global actual, donde la relación entre los continentes africano y europeo ha evolucionado continuamente y se ha vuelto decisiva en varios frentes.

Mali es un país de la región del Sahel que ocupa una posición estratégica en la seguridad regional y global y desempeña un papel importante en la lucha contra el terrorismo y la migración ilegal. Como parte de la UE, España juega un papel importante en las relaciones con Mali debido a su proximidad geográfica, que influye en la formulación de políticas y la implementación de estrategias.

El análisis de estas relaciones se realizará mediante la revisión de documentos históricos, el análisis de políticas gubernamentales, investigaciones académicas y entrevistas con expertos en relaciones internacionales. Se buscará identificar los factores que favorecen la cooperación y los problemas que dificultan la relación entre Mali y España en el sistema político de la UE, incluyendo además el proceso de creación de la embajada España en la República de Malí, también acreditada en Burkina Faso. Este proceso comenzó en 1964 con la creación de la embajada con carácter no residente, ya que no fue hasta 2006 cuando se fundó la embajada residente en la capital del país, Bamako.

Este estudio contribuirá a una comprensión más profunda de la relación entre África y la UE, particularmente en relación con Mali y España, y proporcionará a los responsables políticos, académicos y otros una comprensión de la globalización y la dinámica cambiante de las relaciones internacionales.

## **Palabras clave**

Cooperación bilateral, diplomacia, desarrollo, inestabilidad, Mali.

## **Abstract**

This research aims to provide a detailed and exhaustive analysis of the relationship between Africa and the European Union in the context of international political relations, with a special focus on the case of Mali and its relationship with Spain. This issue is of particular importance in the current global environment, where the relationship between the African and European continents has continuously evolved and become decisive on several fronts.

Mali is a country in the Sahel region that holds a strategic position in regional and global security and plays a significant role in combating terrorism and illegal migration. As part of the EU, Spain plays an important role in relations with Mali due to its geographical proximity, which influences policy formulation and strategy implementation.

The analysis of these relations will be conducted through the review of historical documents, the analysis of government policies, academic research, and interviews with experts in international relations. This study seeks to identify the factors that favor cooperation and the issues that hinder the relationship between Mali and Spain within the EU's political system, including the process of establishing the Spanish embassy in the Republic of Mali, which is also accredited in Burkina Faso. This process began in 1964 with the creation of the non-resident embassy and culminated in 2006 with the establishment of the resident embassy in the country's capital, Bamako.

This study will contribute to a deeper understanding of the relationship between Africa and the EU, particularly regarding Mali and Spain, and will provide policymakers, academics, and others with insights into globalization and the changing dynamics of international relations.

## **Key words**

Bilateral cooperation, diplomacy, development, instability, Mali.

# 1 Introducción

## 1.1 Justificación y objetivos

A lo largo de mis estudios en Relaciones Internacionales, la diplomacia es algo que siempre me ha interesado mucho. La región africana, y en especial del Sahel, han despertado mi curiosidad teniendo en cuenta la situación actual de terrorismo, migración ilegal y conflictos. Por otro lado, también ha captado mi interés el proceso que se debe llevar a cabo a la hora de crear una embajada. Además, he tenido la suerte de poder ponerme en contacto con la antigua embajadora española en Malí y Burkina Faso, Marta Betanzos, que además fue quien llevó a cabo el proceso de establecimiento residencial de dicha embajada.

Al finalizar mi investigación espero haber adquirido conocimientos formales que me permitan entender y explicar de forma crítica la situación actual en esta región. Mi meta es desarrollar una comprensión profunda de cómo la diplomacia puede influir en la resolución de conflictos y en la mejora de las relaciones internacionales. Asimismo, espero aprender sobre las estrategias y tácticas que los diplomáticos utilizan para enfrentar desafíos tan diversos como los que se presentan en esta región

Con todo esto, el principal objetivo de este trabajo es analizar de manera exhaustiva la relación entre África y la Unión Europea (UE), con un enfoque especial en la relación bilateral entre Mali y España. Los objetivos específicos de esta investigación son los siguientes:

1. Explorar la evolución histórica: Analizar la evolución de las relaciones entre África y la UE, destacando los eventos clave y las políticas de cooperación implementadas. También dar especial atención a la región del Sahel y evaluar su impacto en el desarrollo y la estabilidad regional.
2. Contextualizar el caso de Mali: Proporcionar un contexto político y socioeconómico de Mali y analizar su relación diplomática con España, identificando factores que han favorecido o dificultado esta relación.

3. Estudiar áreas de cooperación bilateral: Investigar las principales áreas de cooperación bilateral entre Mali y España, incluyendo seguridad, desarrollo y migración, y evaluar su impacto en ambas naciones.
4. Documentar el establecimiento de la embajada: Analizar el proceso de creación de la embajada de España en Mali y su impacto en las relaciones bilaterales y la cooperación.
5. Formular recomendaciones: Identificar los principales hallazgos del estudio y formular recomendaciones para fortalecer la cooperación UE-África, con especial énfasis en las relaciones entre Mali y España.

## **1.2 Hipótesis**

*¿Cómo han influido las políticas de cooperación y las relaciones diplomáticas bilaterales entre España y Mali en la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de Mali desde la creación de la embajada española residencial en Bamako en 2006 hasta la actualidad?*

La hipótesis se fundamenta en la premisa de que las relaciones diplomáticas y políticas de cooperación no solo tienen un impacto directo en las áreas específicas en las que se implementan, sino que también generan efectos multiplicadores en la estabilidad y el desarrollo de un país. La creación de la embajada española en Bamako podría haber facilitado una interacción más fluida y efectiva entre ambos gobiernos, permitiendo una respuesta más rápida y adecuada a los desafíos emergentes. Este estudio analizará estas dinámicas para evaluar la validez de la hipótesis y comprender mejor los logros alcanzados y los desafíos que persisten.

## **1.3 Metodología**

Se llevará a cabo una revisión exhaustiva de la literatura que se basará en un enfoque cualitativo y multidisciplinario para comprender las complejidades de las relaciones entre África y la Unión Europea, con un enfoque específico en las relaciones bilaterales entre Mali y España.

- Revisión de documentos históricos: Estos documentos incluirán tratados, acuerdos, y publicaciones gubernamentales y de organizaciones internacionales.

- **Análisis de políticas gubernamentales:** Esto incluirá la revisión de estrategias de cooperación, informes de políticas y documentos oficiales que reflejen las prioridades y enfoques de las relaciones bilaterales y multilaterales.
- **Investigación académica:** Se consultará literatura académica relevante para obtener una comprensión más profunda de los contextos históricos, políticos y socioeconómicos.
- **Entrevista con un experto en RRII:** Que proporcionará perspectivas cualitativas y conocimientos detallados que complementarán los datos obtenidos de otras fuentes.
- **Estudio de caso:** Se utilizará el método de estudio de caso para analizar en profundidad la relación bilateral entre Mali y España. Esto incluirá un examen detallado de la creación y el impacto de la embajada de España en Mali, así como la evaluación de áreas específicas de cooperación como la seguridad, el desarrollo y la gestión de la migración.

## **2 Estado de la cuestión**

### **La Unión Europea y África: Una perspectiva histórica**

Para iniciar este trabajo de investigación es esencial entender que la relación entre la Unión Europea y África tiene una historia compleja y multifacética. Esta relación está marcada tanto por colaboraciones en desarrollo como por tensiones derivadas de legados coloniales y aspiraciones geopolíticas. En primer lugar, las colaboraciones en desarrollo se han manifestado a través de múltiples iniciativas y acuerdos que buscan fomentar un crecimiento económico y social sostenible en los países africanos. Por ejemplo, la UE ha implementado programas que apuntan a mejorar la infraestructura, la educación y la sanidad, lo que refleja un compromiso con el progreso del continente africano. Sin embargo, es importante reconocer que estos programas a veces son percibidos como una extensión de prácticas paternalistas debido a la historia colonial compartida, lo cual puede complicar la implementación y la recepción de dichas iniciativas (Wanjiru & Lawrance, 2022).



Las tensiones en la relación UE-África también están teñidas por la historia colonial de varios países miembros de la UE y las dinámicas de poder que esta historia ha creado. Los legados coloniales han influido en cómo se perciben y se llevan a cabo las políticas europeas en África, a menudo viéndose como una continuación de prácticas neocoloniales. Esto se complica aún más con las aspiraciones geopolíticas actuales, donde la UE busca mantener su influencia en África frente a la creciente presencia de otras potencias globales como China y Estados Unidos. Esta dinámica de poder no solo afecta las relaciones bilaterales, sino que también influye en las negociaciones globales sobre temas críticos como el cambio climático y el comercio, donde las prioridades y estrategias pueden diferir significativamente entre ambas regiones (Wanjiru & Lawrance, 2022).

Además, los programas de Estudios Africanos en Europa reflejan estas tensiones, ya que muchos de ellos se basan en perspectivas decoloniales, anti-imperialistas y panafricanistas para analizar las relaciones entre Europa y África. El desarrollo de conocimiento en estos programas a menudo está desconectado de las realidades africanas, lo que lleva a una representación sesgada de África que puede perpetuar estereotipos y malentendidos. Por ejemplo, las críticas a las "lecturas proxy" de África señalan que a menudo se basan en expectativas y deseos europeos, en lugar de en las experiencias y perspectivas africanas auténticas (Wanjiru & Lawrance, 2022).

En consecuencia, mientras que la UE y África colaboran en muchos frentes, desde la seguridad hasta el desarrollo económico, las tensiones subyacentes y los desafíos históricos siguen influyendo en su relación bilateral. Esta dualidad es fundamental para comprender cualquier análisis de las interacciones entre Europa y África, y será un punto central en el desarrollo de este trabajo de investigación. La comprensión de estas dinámicas es crucial para desarrollar políticas y programas que realmente respondan a las necesidades y aspiraciones de ambos continentes (Wanjiru & Lawrance, 2022).

A continuación, se presenta una línea del tiempo que recoge los eventos históricos más significativos de las relaciones entre la UE y África en los últimos siglos. El inicio del contacto entre estas dos regiones se remonta a la Era Colonial entre los siglos XV y XX. En 1884 tiene lugar la Conferencia de Berlín, donde África quedó dividida en zonas de influencia colonial por las potencias europeas, incluyendo Francia, Gran Bretaña,

Portugal, España y Bélgica. Este período estuvo marcado por la explotación económica, la imposición de estructuras administrativas europeas y el rediseño de las fronteras africanas, sin tener en cuenta las divisiones étnicas y culturales existentes. La colonización dejó un legado de desigualdades y conflictos que siguen afectando a las relaciones entre Europa y África (Hansen y Jonsson, 2011).

El ensayo de Peo Hansen y Stefan Jonsson, dos investigadores suecos, examina la estrecha relación entre la integración europea y el colonialismo en África, destacando cómo el proyecto euroafricano, desde el movimiento paneuropeo de la década de 1920 hasta su institucionalización en la Comunidad Económica Europea (CEE) en el año 1957, buscó incorporar África en la empresa europea como un objetivo central. Los autores argumentan que la integración europea estuvo inseparablemente ligada a una visión euroafricana que veía la explotación conjunta de los recursos africanos como esencial para el desarrollo y la estabilidad de Europa. Esta perspectiva fue crucial durante las negociaciones del Tratado de Roma, donde la inclusión de las colonias africanas de Francia en la CEE fue un requisito indispensable para la formación de la comunidad económica. El análisis revela cómo estas ideas coloniales y racistas influyeron en la política europea de posguerra y continúan afectando las relaciones entre Europa y África hoy en día (Hansen & Jonsson, 2011).

Más tarde, en el periodo de descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial y que abarca las décadas entre 1950 y 1970, muchos países africanos obtuvieron su independencia. Sin embargo, las nuevas naciones enfrentaron numerosos desafíos, como la construcción de estados-nación viables, el desarrollo económico y la gestión de las tensiones étnicas y políticas internas. Las ex metrópolis europeas, por su parte, mantuvieron vínculos económicos y políticos con sus antiguas colonias a través de acuerdos bilaterales y multilaterales (Hansen & Jonsson, 2011).

También, durante el período de descolonización, el marco inicial de la CEE fue modificado y ampliado mediante las Convenciones de Yaoundé (1963-1974), que establecieron las bases para una cooperación económica y de desarrollo más estructurada entre Europa y sus antiguas colonias en África (Nunn & Price, 2005).

En el 1963 se fundó la Organización de la Unidad Africana (OUA) con el objetivo de promover la unidad y solidaridad entre los estados africanos, coordinar y fortalecer la cooperación para el desarrollo, defender la soberanía e integridad territorial de sus miembros, y erradicar todas las formas de colonialismo. De hecho, la OUA desempeñó un papel crucial en la descolonización de África, brindando apoyo a los movimientos de liberación y facilitando la resolución de conflictos entre estados africanos. Sin embargo, la organización enfrentó limitaciones significativas, como la falta de mecanismos efectivos para hacer cumplir sus decisiones, la insistencia en la no interferencia en los asuntos internos de los estados miembros, y la escasez de recursos financieros (Nunn & Price, 2005).

Los Acuerdos de Lomé, iniciados en 1975, representaron un punto de inflexión en las relaciones entre la CEE y los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP). Este acuerdo se centró en fomentar la cooperación económica y el desarrollo a través de un acceso preferencial al mercado europeo para productos de los países ACP y la provisión de asistencia financiera y técnica. Las sucesivas renovaciones del Acuerdo de Lomé reflejaron aquellos intentos de adaptar el acuerdo a los cambios en el contexto global, como por ejemplo el aumento de los precios de las materias primas y la inestabilidad política en los países industrializados. A pesar de sus objetivos ambiciosos, Lomé enfrentó críticas por no abordar adecuadamente las causas estructurales de la pobreza en los países ACP, manteniéndose así relaciones de dependencia económica (Nunn & Price, 2005).

Los países ACP durante todo el proceso de descolonización han mostrado su apoyo a una mayor regionalización, alineada con la ortodoxia neoliberal, a través de la formación de organizaciones regionales como la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), el Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS). Estas organizaciones tienen como objetivos *“la libre circulación de mano de obra, bienes, servicios, capital y tecnología, la coordinación y convergencia macroeconómica, la liberalización de los pagos externos y la convertibilidad, las zonas monetarias regionales, la promoción de inversiones transfronterizas, las bolsas de valores regionales, los esquemas de garantía de crédito a la exportación y el desarrollo de*

*infraestructuras*”. Este tipo de agrupaciones regionales representa un nuevo modelo de regionalismo abierto y orientado hacia el exterior, diseñado para fomentar la competitividad y la integración en la economía global (Nunn & Price, 2005).

Posteriormente, el Acuerdo de Cotonú, firmado en el 2000, marcó una evolución significativa respecto a Lomé, estableciendo un marco más amplio y detallado para la cooperación entre la Unión Europea (UE) y los Estados ACP. Este acuerdo se centra en la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y la integración de los países ACP en la economía mundial. Cotonú se distingue por su enfoque en el diálogo político, los derechos humanos, la democracia y la buena gobernanza, aspectos que no estaban tan enfatizados en el Acuerdo de Lomé. Introduce también mecanismos de revisión y ajuste periódicos imprescindibles para adaptarse a los desafíos emergentes y mejorar la efectividad de la cooperación. Según el análisis de "Managing Development: EU and African Relations" de los autores Nunn y Price, Cotonú refleja una tentativa más estructurada y equilibrada de fomentar el desarrollo sostenible, aunque sigue enfrentando desafíos en la implementación efectiva debido a las complejidades políticas y económicas tanto en Europa como en África (Nunn & Price, 2005).

En el año 2000, coincidiendo con la firma del Acuerdo de Cotonú, se estableció la Unión Africana (UA) durante la Cumbre de Durban, Sudáfrica, sucesora de la Organización de la Unidad Africana (OUA). La creación de la UA representó un esfuerzo renovado por parte de los países africanos para fortalecer la integración política y económica del continente, promoviendo la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible. La UA busca fomentar una mayor cooperación entre los Estados africanos y servir como un interlocutor más fuerte y unificado en las relaciones internacionales, incluyendo las relaciones con la UE (Nunn & Price, 2005).

### **Políticas de cooperación de la Unión Europea hacia África (2005- Actualidad)**

Desde 2005, la Unión Europea (UE) ha desarrollado varias estrategias para fortalecer la cooperación con África, centrándose en el desarrollo, la seguridad y la estabilidad. Estas políticas reflejan un enfoque evolutivo y adaptativo para abordar los desafíos y oportunidades emergentes en la relación UE-África. A continuación, se presenta un resumen de las principales iniciativas y estrategias adoptadas durante este período.

La Estrategia de la UE hacia África, lanzada en 2005, marcó un hito en las relaciones entre ambas regiones. Esta estrategia se centró en tres pilares principales: la paz y la seguridad, la gobernanza democrática y los derechos humanos, y el desarrollo económico sostenible. La estrategia subrayó la necesidad de una asociación más coherente y coordinada entre la UE y África, con el objetivo de enfrentar desafíos comunes como la pobreza, los conflictos y las enfermedades.

Sin embargo, no fue hasta 2007 que se estableció la Estrategia Conjunta UE-África, adoptada en la Cumbre de Lisboa, buscando renovar y profundizar las relaciones entre la Unión Europea (UE) y la Unión Africana (UA) basándose en los principios de igualdad, reciprocidad y respeto mutuo. Identifica ocho áreas prioritarias: paz y seguridad, gobernanza democrática y derechos humanos, comercio y desarrollo regional, desarrollo de infraestructura, cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), energía, cambio climático y gestión de la migración (Estrategia Conjunta, 2007).

Para promover la paz y la seguridad, la estrategia fomenta la prevención de conflictos y la reconstrucción post-conflicto, apoyando iniciativas como la Misión de la UA en Somalia (AMISOM). En cuanto a gobernanza y derechos humanos, se enfoca en la implementación de principios democráticos y elecciones justas. El comercio y la integración regional se promueven a través de acuerdos comerciales y apoyo a mercados africanos. También subraya la importancia de mejorar la infraestructura, alinearse con los ODM, promover el acceso a energía sostenible y abordar el cambio climático. En términos de la migración, se centra en gestionar eficazmente los flujos migratorios y crear oportunidades de empleo (Estrategia Conjunta, 2007).

Para asegurar su implementación, la estrategia establece planes de acción periódicos, un diálogo político regular y la participación de la sociedad civil. La UE se compromete a proporcionar los recursos financieros necesarios, principalmente a través del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) (Estrategia Conjunta, 2007).

En 2010, la Estrategia Conjunta UE-África fue por primera vez revisada para evaluar su implementación y ajustar las áreas de enfoque. Esta revisión reafirmó los compromisos existentes y resaltó la importancia de abordar nuevos desafíos, como el cambio climático y la seguridad alimentaria. También se promovió una mayor

participación de la sociedad civil en la implementación de las políticas y programas de cooperación.

La cuarta Cumbre África-UE, celebrada en Bruselas en 2014, consolidó la asociación estratégica con la adopción de un nuevo plan de acción para 2014-2017, centrado en la paz y la seguridad, la democracia, la buena gobernanza y los derechos humanos, el desarrollo humano, el desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo, y la integración continental y global. Posteriormente, en 2017, el quinto Plan de Acción África-UE continuó la implementación de la Estrategia Conjunta, con un enfoque renovado en la seguridad, la paz y la estabilidad, el crecimiento económico sostenible y la creación de empleo, así como la movilidad y la migración. Además, este plan destacó la importancia de la cooperación en la educación y la investigación, y la necesidad de un enfoque integral para la gestión de los recursos naturales (Pirozzi, Venturi & Sartori, 2017).

A continuación, en marzo de 2020, la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) presentaron la comunicación conjunta "Hacia una Estrategia Global con África", proponiendo trabajar en cinco áreas clave: la transición ecológica, la transformación digital, el crecimiento sostenible y el empleo, la paz y la gobernanza, y la migración y la movilidad. Esta estrategia subrayó la importancia de una asociación equilibrada basada en intereses y valores compartidos, y propuso diez acciones concretas para fortalecer la cooperación. La sexta Cumbre Unión Africana-UE, celebrada en Bruselas en 2022, reforzó los compromisos de la estrategia de 2020 y abordó nuevos desafíos, como la pandemia de COVID-19 y sus impactos en la región, lanzando un paquete de inversión África-Europa de 150.000 millones de euros para apoyar el desarrollo sostenible, la salud, la educación y la seguridad en África (Consejo de la UE, 2022).

La evolución de las políticas de cooperación de la UE hacia África muestra un cambio significativo en el enfoque y la implementación de las estrategias. La estrategia de 2011 se centraba principalmente en el desarrollo y la seguridad, mientras que las estrategias posteriores han incorporado un enfoque más holístico que incluye la transición ecológica, la transformación digital y la gestión de la migración. Además, ha habido un

mayor énfasis en la participación de la sociedad civil y en la promoción de una cooperación más equilibrada y basada en intereses mutuos.

En resumen, la evolución de las políticas de cooperación de la UE hacia África refleja una adaptación continua a los desafíos y oportunidades emergentes, con un enfoque cada vez más inclusivo y holístico que abarca múltiples dimensiones del desarrollo y la seguridad.

### **3 Marco Teórico**

En el estudio de las relaciones internacionales, es crucial comprender las distintas teorías que explican el comportamiento de los Estados en el sistema global. Para el análisis de la cooperación entre la Unión Europea y África, a través del caso específico de España y Mali, se examinarán cuatro teorías clave: el liberalismo, el realismo, el constructivismo y la teoría de la dependencia. Estas teorías proporcionan un marco analítico para entender las dinámicas de cooperación y conflicto, así como los factores que influyen en las relaciones bilaterales. Estas teorías ayudan a entender las dinámicas históricas y actuales entre la UE y África.

#### **3.1 Realismo**

El realismo se enfoca en la ausencia de un gobierno global capaz de controlar el comportamiento de los actores estatales y no estatales, lo que lleva a un estado de anarquía internacional. John Mearsheimer, uno de los principales teóricos del realismo, destaca que, en este contexto, los Estados priorizan la seguridad por encima de otras preocupaciones y operan bajo un principio de autoayuda, confiando solo en sí mismos para proteger sus intereses nacionales. Morgenthau, autor que adaptó estos principios al sistema internacional moderno, argumentó que los Estados compiten por el poder militar y económico, lo que lleva al dilema de seguridad, mientras que Waltz desarrolló el neorrealismo o realismo estructural, postulando que la estructura del sistema internacional, caracterizada por la distribución del poder, es lo que mejor explica la dinámica de paz y guerra. La bipolaridad y la multipolaridad representan equilibrios de poder más distribuidos en comparación con la unipolaridad, y los teóricos continúan

debatendo cuál de estos sistemas conduce a una mayor estabilidad y paz mundial. (Duryea, 2022).

En la configuración de las relaciones entre la UE y África, el realismo ha jugado un papel predominante destacándose en la transición de la Convención de Lomé al Acuerdo de Cotonou. A pesar de la retórica oficial sobre la cooperación equitativa y la asociación entre iguales, la realidad es que las políticas y acuerdos han sido impulsados principalmente por los intereses estratégicos y económicos de la UE. La insistencia en la liberalización económica y la integración regional, alineadas con las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), refleja una agenda realista que prioriza los beneficios para la UE. Esta dinámica perpetúa una relación de dependencia, donde las decisiones y las políticas son dictadas por la UE, limitando el desarrollo autónomo de los países africanos (Farrell, 2006).

El uso de la condicionalidad en la cooperación, vinculando la ayuda al cumplimiento de normas democráticas, derechos humanos y buen gobierno, es otra manifestación del realismo en estas relaciones. Aunque estos estándares son importantes, a menudo imponen cargas significativas a los países africanos, que pueden carecer de los recursos y la capacidad institucional para cumplir con ellos. Este enfoque refuerza la asimetría y perpetúa la dependencia estructural, socavando el discurso de asociación igualitaria. En última instancia, aunque el Acuerdo de Cotonou introdujo elementos innovadores, la influencia del realismo asegura que los intereses de la UE continúen siendo la fuerza motriz detrás de la cooperación interregional, con implicaciones significativas para el desarrollo sostenible en África (Farrell, 2006).

## **3.2 Liberalismo**

Sin embargo, el liberalismo en las relaciones internacionales desafía la suposición realista de que los Estados están principalmente en conflicto. En lugar de ello, el liberalismo postula que los Estados son actores racionales que buscan la cooperación a través del comercio, tratados, normas, diplomacia e instituciones internacionales. Esta cooperación se ve facilitada por la creación de instituciones que hacen cumplir normas, permiten la comunicación entre Estados y median en disputas (Duryea, 2022).



Los beneficios mutuos surgen cuando los Estados colaboran para mantener la seguridad colectiva, proporcionando garantías de seguridad a los miembros en caso de agresión. Esta defensa colectiva actúa como disuasión para posibles agresores y subraya la importancia de la cooperación en la seguridad internacional. Una variante moderna del liberalismo, el institucionalismo neoliberal, destaca la interdependencia compleja, donde los Estados interactúan a través de múltiples canales y cuestiones, reduciendo la preferencia por el uso de la fuerza militar (Duryea, 2022).

Según el liberalismo, desde el acuerdo de Lomé, la relación ha sido institucionalizada con un enfoque en la cooperación para el desarrollo y el comercio. Estas instituciones han facilitado la comunicación, la resolución de disputas y la creación de normas que rigen el comportamiento de los Estados, promoviendo un entorno de seguridad y estabilidad, lo cual es un pilar fundamental del liberalismo. En cuanto al acuerdo de Cotonou, se centra en reducir la pobreza y promover el desarrollo sostenible en los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) mediante la cooperación económica y la ayuda al desarrollo. Este marco institucional refleja la creencia liberal en la importancia de las instituciones internacionales para facilitar la cooperación y garantizar los beneficios mutuos.

### **3.3 Constructivismo**

El constructivismo ofrece una perspectiva diferente, centrándose en las normas e identidades para explicar la política mundial. Según esta teoría, los Estados derivan sus identidades de individuos, culturas y normas, interpretando la anarquía internacional de maneras distintas. Esta interpretación se basa en las creencias, identidades y normas sociales de las élites estatales, lo que lleva a que los Estados con identidades opuestas tengan intereses divergentes en la política internacional (Duryea, 2022).

Alexander Wendt, autor destacado de esta teoría, sintetizó esta idea al afirmar que *"la anarquía es lo que los Estados hacen de ella"*, sugiriendo que la realidad se construye socialmente. Para los constructivistas, el poder de las ideas es fundamental. La difusión de ideas, cultura y lenguaje influye en la formación de identidades y comportamientos estatales. Aunque no proporciona una teoría global como el realismo o el liberalismo, el

constructivismo es valioso al recomendar el estudio de las culturas, historias, valores y normas individuales que cada país lleva a la escena internacional (Duryea, 2022).

En el contexto de las relaciones entre la UE y África, el constructivismo ayuda a explicar cómo las identidades poscoloniales y las normas de soberanía y desarrollo han influido en las interacciones entre estas regiones. La evolución de estas relaciones no solo se ha basado en intereses económicos, sino también en la construcción de una identidad europea y africana postcolonial.

El artículo "Empowering Africa: Normative Power in EU-Africa Relations" de Sibylle Scheipers y Daniela Sicurelli, analiza cómo la UE trata de empoderar a los países africanos sub-saharianos a través de su política exterior, promoviendo la Corte Penal Internacional y el Protocolo de Kioto. A diferencia del enfoque realista que ve la relación de la UE con África como despectiva y desalentadora, este estudio revela un intento de la UE de establecer relaciones de solidaridad y asociación. La UE, en su papel de "poder normativo", busca difundir valores como los derechos humanos y la protección ambiental, brindando apoyo técnico y material para facilitar la participación africana en negociaciones internacionales y la implementación de tratados. A través de esta dinámica de empoderamiento, la UE intenta construir su identidad como una fuerza benéfica en las relaciones internacionales, aunque con resultados mixtos debido a desafíos y resistencias en la implementación efectiva de sus políticas. Esto refleja la idea constructivista de que los actores internacionales pueden influir en el comportamiento de otros actores mediante la difusión de normas y la construcción de capacidades. (Scheipers & Sicurelli, 2008).

### **3.4 Teoría de la Dependencia**

La teoría de la dependencia ofrece una crítica a las relaciones internacionales basadas en las desigualdades estructurales que perpetúan la dependencia de los países en desarrollo respecto a los países desarrollados. Este marco teórico argumenta que las tecnologías, el capital financiero y las habilidades de gestión importadas de los países desarrollados no se ajustan a las condiciones locales de los países en desarrollo, lo que resulta en la alienación de la población local en el proceso de producción y en la extracción de excedentes económicos. Además, las estructuras comerciales y monetarias globales, así

como las preferencias culturales impuestas por los países desarrollados, perpetúan términos de intercambio desfavorables y asignan a los países menos desarrollados roles económicos subordinados (Ahiakpor, 1985)

Por lo tanto, esta teoría sugiere que para romper esta dinámica es necesario nacionalizar empresas extranjeras, desarrollar tecnologías locales y restringir la inversión extranjera, promoviendo así un desarrollo autosostenible. En cuanto a las relaciones económicas y políticas entre Europa y África han mantenido una estructura de dependencia que obstaculiza el desarrollo autónomo de los países africanos (Ahiakpor, 1985).

En el caso de la UE y África, según apuntan los seguidores de esta teoría, aunque la descolonización formal ha tenido lugar, las relaciones de dependencia continúan a través de mecanismos neocoloniales, donde las elites africanas son cooptadas para mantener el sistema capitalista mundial que favorece a las metrópolis europeas. Esta dependencia se manifiesta en la continua influencia económica, política y cultural que Europa ejerce sobre África (Zartman, 1976).

Este fenómeno se perpetúa a través de relaciones comerciales, ayudas y patrones de inversión que favorecen los intereses de los países desarrollados. Ejemplos claros son la Convención de Lomé de 1975 y las Convenciones de Yaoundé, que institucionalizaron el comercio y la cooperación entre la UE y los países de África, Caribe y Pacífico (ACP), reforzando así estas dependencias. Estos acuerdos resultaron en que los países africanos se convirtieran en exportadores primarios de materias primas e importadores de productos terminados de Europa, lo que inhibe el desarrollo de economías locales diversificadas y robustas (Zartman, 1976).

A pesar de los esfuerzos de los países africanos por liberarse de las ataduras coloniales, la UE sigue siendo un socio comercial clave y una fuente importante de asistencia para el desarrollo. Sin embargo, esta relación está plagada de contradicciones. La UE proclama su compromiso con la liberalización y el desarrollo, pero al mismo tiempo, muchas de sus políticas, especialmente en áreas como el comercio y la agricultura, perpetúan desigualdades y prácticas neocoloniales (Taylor, 2016).

Un ejemplo claro de estas contradicciones es la Política Agrícola Común (PAC) de la UE, que subvenciona a los agricultores europeos y distorsiona los mercados mundiales, afectando negativamente a los productores africanos. Además, los Acuerdos de Asociación Económica (EPA) han sido criticados por introducir competencia desleal en los mercados africanos, beneficiando desproporcionadamente a las corporaciones europeas. Estas políticas reflejan un enfoque mercantilista que, a pesar de la retórica de cooperación y asociación, sigue explotando las asimetrías de poder entre la UE y África (Taylor, 2016).

Estas cuatro teorías proporcionan diferentes perspectivas sobre las relaciones entre la UE y África, cada una con su enfoque único sobre la cooperación y el desarrollo. Desde el realismo, estas relaciones están impulsadas principalmente por los intereses estratégicos y económicos de Europa, manteniendo una relación de dependencia y control a través de políticas como el Acuerdo de Cotonou. El liberalismo, en contraste, destaca la importancia de las instituciones internacionales para facilitar la cooperación, promoviendo el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza a través de marcos como los acuerdos de Lomé y Cotonou, creando un entorno de seguridad y estabilidad. El constructivismo se centra en las normas, identidades y valores, destacando cómo la UE busca empoderar a los países africanos promoviendo derechos humanos y protección ambiental, construyendo una relación basada en la solidaridad. Finalmente, la teoría de la dependencia critica las desigualdades estructurales perpetuadas por la UE, donde las políticas comerciales y agrícolas favorecen a Europa y mantienen a África en una posición subordinada, reforzando un sistema neocolonial.

De estas teorías, la teoría de la dependencia ofrece una explicación más acertada de las dinámicas actuales entre la UE y África. A pesar de los avances en la cooperación y los esfuerzos por promover el desarrollo sostenible, muchas políticas de la UE siguen reflejando prácticas neocoloniales que perpetúan la dependencia y la desigualdad. La evidencia sugiere que, aunque la cooperación institucional y la promoción de normas son importantes, las estructuras de poder y las relaciones económicas desiguales continúan siendo predominantes en la interacción entre estas dos regiones.

## **4 Análisis práctico**

### **4.1 Estrategia de la Unión Europea en la Región del Sahel**

La región del Sahel, que se extiende a lo largo del borde sur del desierto del Sahara y abarca los países de Senegal, Gambia, Mauritania, Guinea, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad, Camerún y Nigeria, es una de las regiones más pobres y frágiles del mundo. Está caracterizada por desafíos significativos como el terrorismo, la migración ilegal, el tráfico ilícito y los efectos adversos del cambio climático. La fragilidad de los gobiernos en estos países impacta directamente en la estabilidad de la región y en la capacidad para combatir tanto la pobreza como las amenazas a la seguridad, que están en constante aumento.

La Unión Europea desarrolló una serie de estrategias para garantizar la seguridad y desarrollo de esta región. La primera de ellas se adoptó en el 2011, y se trató de una estrategia integral centrada en la seguridad y el desarrollo para estabilizar esta región y fomentar su crecimiento económico y social. Países como Mali, Mauritania y Níger, que fueron el foco principal de la estrategia, enfrentaban problemas de gobernanza débil, conflictos internos y una creciente influencia de grupos extremistas como Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM). (European External Action Service, 2011).

La pobreza genera una inestabilidad inherente que puede resultar en flujos migratorios incontrolados. Además, la amenaza de actividades terroristas, que ha encontrado un santuario especialmente en el norte de Mali, se centra en objetivos occidentales y ha evolucionado de tomar dinero a tomar vidas, lo que desalienta la inversión en la región. Las condiciones de seguridad deterioradas representan un desafío para la cooperación en desarrollo y restringen la entrega de ayuda humanitaria, aumentando la vulnerabilidad de la región y su población (European External Action Service, 2011).

La Estrategia de la UE se centró en varios objetivos clave que buscaban abordar tanto las causas profundas de la inestabilidad como los síntomas más visibles de la crisis. En primer lugar, la UE reconoció que la seguridad y el desarrollo están inevitablemente vinculados. La mejora de las condiciones de seguridad es esencial para posibilitar el crecimiento económico y reducir la pobreza. En segundo lugar, la estrategia destacó la

importancia de la cooperación regional para abordar los desafíos transnacionales del Sahel. La UE buscaba fortalecer la colaboración entre los países del Sahel y sus vecinos del Magreb y África Occidental, reconociendo que los problemas de la región no respetaban fronteras políticas. Tercero, la estrategia subraya la necesidad de una considerable mejora en las capacidades de gobernanza de los estados del Sahel. La UE apoyó la construcción de instituciones más robustas y responsables, capaces de proporcionar servicios básicos y mantener la seguridad. Finalmente, desempeñó un papel crucial en el fomento del desarrollo económico y la seguridad en la región, no solo para beneficiar a las poblaciones locales sino también para proteger los intereses de los ciudadanos europeos (European External Action Service, 2011).

La Unión Europea (UE) delineó varias líneas estratégicas de acción para alcanzar sus objetivos. Se centró en el fomento del desarrollo económico y social, el diálogo político interno y la mejora de la gobernanza local. Además, promovió una visión común y estrategias concertadas entre países relevantes para enfrentar las amenazas de seguridad y abordar los desafíos de desarrollo. Se dedicó a fortalecer las capacidades en los sectores de seguridad, aplicación de la ley y justicia. También, mejoró la resiliencia de las sociedades del Sahel contra el extremismo, proporcionando servicios sociales básicos y oportunidades económicas para grupos marginados, especialmente jóvenes vulnerables a la radicalización (European External Action Service, 2011).

Los principales riesgos que incluía la estrategia eran la capacidad limitada de absorción de las estructuras estatales, el frágil consenso político en algunos estados y la inseguridad persistente en varias áreas. Además, la corrupción y la débil gobernanza local dificultaban la ejecución efectiva de proyectos de desarrollo y seguridad. Sin embargo, la UE permaneció comprometida con la superación de estos obstáculos, reconociendo que una mejora en la seguridad y el desarrollo en el Sahel tendría beneficios significativos tanto para la región como para Europa (European External Action Service, 2011).

Sin embargo, cabe destacar que esta estrategia ha obtenido una serie de críticas y opiniones por parte de expertos en la materia debido a sus escasos logros. Por una parte, la doctora en RRII, Elisa López, habla en sus estudios del denominado “enfoque integral”, inicialmente destinado a mejorar la coordinación entre los instrumentos militares y civiles

de la UE. Sin embargo, en este caso ha evolucionado hacia una estrategia para alcanzar los intereses políticos y de seguridad más amplios de la UE. La Estrategia para el Sahel precisamente ejemplifica este enfoque, integrando acciones de desarrollo, seguridad, políticas y militares bajo un mismo marco (López, 2017).

El artículo explora las dinámicas de poder internas dentro de las instituciones de la UE, particularmente entre el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) y la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo (DG DEVCO). Los funcionarios del SEAE, buscando afirmar su liderazgo, utilizan la Estrategia para el Sahel para reformular a la UE como un actor estratégico centrado en intereses de seguridad y políticos. En contraste, los funcionarios de DG DEVCO resisten este cambio, intentando mantener un enfoque en el desarrollo y los valores normativos (López, 2017).

El artículo argumenta que la Estrategia para el Sahel, al priorizar los intereses estratégicos de la UE, socava la propiedad local y la agencia política de los socios de África Occidental. La CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental) es particularmente afectada, con la Estrategia relegando su papel en favor de coaliciones de estados más flexibles. Por tanto, este cambio hacia un regionalismo pragmático desafía el apoyo tradicional de la UE a la integración política regional en África (López, 2017).

El enfoque de arriba hacia abajo de la Estrategia, impulsado por los intereses de la UE, ha llevado a una falta de liderazgo político local y apropiación por parte de los gobiernos sahelianos. El énfasis en alianzas regionales flexibles en lugar de organizaciones regionales institucionalizadas como la CEDEAO corre el riesgo de socavar los esfuerzos de integración regional y la legitimidad de la UE como socio (López, 2017).

El 16 de abril de 2021, el Consejo de la Unión Europea aprobó la Estrategia Integrada de la Unión Europea en el Sahel, que tuvo como objetivo adaptar la estrategia previa en base a la experiencia adquirida desde 2011 y centrarse en los nuevos desafíos con un enfoque más integral, político y flexible para abordar las complejas dinámicas de la región (Consejo de la Unión Europea, 2021).

Sus principales diferencias son que en esta ocasión la estrategia de 2021 pone un énfasis más fuerte en la gobernanza, la lucha contra la corrupción y la impunidad, y el fortalecimiento del Estado de Derecho. Además, incorpora lecciones aprendidas y adapta sus métodos a los desafíos actuales, como la pandemia de COVID-19 y el cambio climático. Se destaca la importancia de un "impulso civil y político", centrándose en la estabilización a corto plazo y en el desarrollo sostenible a largo plazo, más allá del esfuerzo militar. Por último, se expone un mayor énfasis en la coordinación entre las diferentes iniciativas y actores internacionales en el Sahel, para evitar duplicidades y mejorar la eficacia de las intervenciones y ser más flexible y adaptada a las necesidades específicas de las poblaciones y contextos locales, con un enfoque integrador que incluye a las autoridades descentralizadas y la sociedad civil (Consejo de la Unión Europea, 2021).

Entre las iniciativas regionales e internacionales que tuvieron lugar en el periodo entre ambas estrategias, destaca la creación del G5 del Sahel en 2014, que contribuyó a potenciar su Fuerza Conjunta desde 2017. Asimismo, el establecimiento de la Fuerza Multinacional Conjunta contra Boko Haram en el marco de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad (2014) y el lanzamiento de la Alianza del Sahel (2017), la Asociación por la Seguridad y la Estabilidad en el Sahel (2019) y la Coalición Internacional por el Sahel (2020) (Consejo de la Unión Europea, 2021).



Fuente: Pérez, 2022.



Esta fotografía recoge la región del Sahel resaltando los países más afectados por el terrorismo y que son un área de conflicto actualmente. Cabe destacar que en 2022 Naciones Unidas estimó que más de 30 millones de personas en el Sahel necesitaban asistencia vital y protección, y más de 18,6 millones sufría de inseguridad alimentaria severa. La imagen adjuntada destaca los países más afectados por el terrorismo en la región del Sahel, siendo estos Mali, Niger, Chad, Burkina Faso y Mauritania (Pérez, 2022).

En 2022, la Cumbre de la OTAN en Madrid subrayó la importancia estratégica del Sahel en el nuevo concepto Estratégico de la Alianza, considerando esta región una amenaza directa para la seguridad de los aliados. El ministro español de Exteriores, José Manuel Albares, destacó que las amenazas del Sahel son tan significativas como las del flanco este, llamándolo el "epicentro del terrorismo internacional". La OTAN también se preocupa por el Sahel como ruta de migración hacia Europa, exagerada por la inestabilidad y el terrorismo. La proliferación del terrorismo se atribuye a la dificultad de gobernar áreas remotas, la falta de autoridad y la situación económica precaria, que contribuyen a la radicalización. Además, la OTAN enfrenta la interferencia de competidores como Rusia y China (Pérez, 2022).

En 2023, de acuerdo con el Índice de Terrorismo Global del Instituto para la Economía y la Paz, el terrorismo en la región fue responsable de una de cada tres muertes en todo el mundo. Burkina Faso, Malí y Níger son los tres países más impactados por el yihadismo. La toma de poder por juntas militares en estos países y sus esfuerzos por recuperar mediante la fuerza las áreas perdidas ante los grupos armados han contribuido al aumento de la actividad terrorista. (Naranajo, 2024).

El artículo "More than Borders: Effects of EU Interventions on Migration in the Sahel" de Alia Fakhry, publicado por el Institute for Security Studies (ISS) en julio de 2023, analiza el impacto de las intervenciones de la Unión Europea (UE) en la gestión de la migración en el Sahel, enfocándose en Níger, Burkina Faso y Malí. Josep Borrell, principal diplomático de la UE, menciona que la frontera de Europa está al sur del Sahel, lo que explica el compromiso creciente de la UE con la migración en esta región. Desde 2015, la UE ha financiado diversas intervenciones para aumentar la capacidad de los

estados del Sahel en la regulación y control de la migración, con el objetivo de reducir los flujos migratorios hacia el norte. Este enfoque de la UE se caracteriza por una perspectiva basada en rutas, la combinación de políticas de seguridad y migración, y una política basada en la financiación. Sin embargo, ha resultado inadecuado en el contexto del Sahel, donde la movilidad mixta y la crisis de desplazamiento crecen rápidamente debido a la inestabilidad (Fakhry, 2023).

Las intervenciones de la UE han influido en los marcos políticos migratorios regionales, reforzando la protección de fronteras sobre la protección de las personas en movimiento. Esto ha modificado las prácticas de tráfico y las rutas migratorias, aumentando la inseguridad y la inestabilidad en la región, y erosionando las relaciones ya frágiles entre las poblaciones y los estados. El conflicto en el Sahel ha desplazado a más de 2,5 millones de personas en la última década, con 2,1 millones de desplazados internos. La movilidad regional sigue siendo una forma de vida, pero la falta de un marco de protección adecuado exacerba los riesgos para las personas en movimiento. En términos de recomendaciones para los gobiernos del Sahel, debene promover enfoques basados en áreas para la asistencia y protección de comunidades enteras, recalibrar el enfoque de la UE en la migración, y reconocer los efectos duraderos de la política migratoria de la UE según afirma Fakhry. En cuanto a la UE, critica el enfoque actual por su visión a corto plazo y falta de coherencia estratégica, abogando por un enfoque más integral y humanitario (Fakhry, 2023).

## **4.2 Contexto político y socioeconómico de Mali**

La República de Mali, con capital en la ciudad de Bamako, es una región de idioma francés situada en África occidental y predominantemente musulmana. En términos económicos, Mali es uno de los países más pobres del mundo con un PIB, pero cápita de 2.200 USD en 2020 y un índice de desarrollo humano que lo sitúa en el puesto 186 de 191 en 2022. La economía depende en gran medida del sector primario, especialmente de la agricultura y de la minería, siendo uno de los mayores productores de oro en África. Además, su estructura económica se caracteriza por una alta informalidad y una concentración significativa en áreas rurales. Las principales exportaciones incluyen oro y algodón, mientras que importa principalmente productos derivados del petróleo y

bienes de capital. La estabilidad política de Mali ha sido frágil, marcada por conflictos internos y golpes de estado recientes, lo que ha influido significativamente en sus relaciones exteriores y en su desarrollo económico (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023).

La política interior de Mali ha estado marcada por una persistente inestabilidad desde 2012, con dos principales focos de conflicto: el norte y el centro del país. En el norte, las revueltas tuaregs y árabes han reclamado históricamente una mayor representación y servicios del Estado, a veces abogando por la secesión. A partir de 2015, el conflicto se trasladó al centro de Mali, donde insurgencias yihadistas y enfrentamientos intercomunitarios entre las etnias peul y dogon han exacerbado la violencia. Estos conflictos han implicado un avance del yihadismo hacia la capital, Bamako, que logró ser contenido en 2013 con la intervención internacional (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023).

En cuanto a la sociedad, las personas más afectadas en la región incluyen a la infancia, mujeres, y población desplazada. Los niños enfrentan altos niveles de malnutrición, violencia y falta de acceso a la educación. Las mujeres sufren violencia de género y la falta de recursos sanitarios. Además, la población desplazada y sus comunidades de acogida requieren asistencia en protección, salud y educación (AECID, 2022).

En respuesta a la crisis política y humanitaria, diversas misiones internacionales han sido desplegadas en Mali, incluyendo la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas (MINUSMA) y las misiones de la Unión Europea como EUTM Mali y EUCAP Sahel Mali. Aunque se han firmado acuerdos de paz, como los Acuerdos de Uagadugú en 2013 y el Acuerdo de Paz y Reconciliación en 2015, los avances en su implementación han sido limitados. Tras dos golpes de Estado en 2020 y 2021, Mali ha pasado de ser un régimen híbrido a uno autoritario. La transición actual, liderada por una junta militar, tiene previsto concluir con elecciones en 2024, aunque ya se han pospuesto eventos clave como el referéndum constitucional inicialmente previsto para marzo de 2023. A lo largo de 2022 y 2023, el gobierno de transición ha estado trabajando bajo la supervisión de organismos internacionales y regionales, como la

Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana, con el objetivo de restaurar el orden constitucional y preparar el terreno para elecciones democráticas (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023).

Las relaciones exteriores de Mali se han visto marcadas por la crisis de 2012, que atrajo la atención internacional para restablecer el proceso democrático y estabilizar el país. Diversas reuniones internacionales, como las del CSNU, el Grupo de Apoyo y Seguimiento, y conferencias de donantes en Bruselas y París, han sido claves. En el ámbito regional, Mali ha participado activamente en el G5 Sahel y la Coalición del Sahel, centrados en la lucha contra el terrorismo, el fortalecimiento de las capacidades de las fuerzas armadas y el desarrollo. Mali también es miembro de la Alianza Sahel, creada en 2017, y mantiene relaciones con la Unión Europea bajo el Acuerdo de Cotonú. Las acciones de la UE en Mali se enfocan en la gobernanza y el apoyo a sectores productivos, especialmente en el norte del país. Además, Mali es miembro de numerosas organizaciones internacionales como la ONU, la Unión Africana, la CEDEAO y la OMC, entre otras (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023).

Las relaciones entre Mali y la Unión Europea se inscriben en el marco del Acuerdo de Cotonou, como país que forma parte del grupo ACP (África, Caribe y Pacífico). La UE cuenta con una Delegación en el país desde 1958.

En el contexto político actual de Mali, el presidente francés Emmanuel Macron anunció el 9 de noviembre de 2022 el fin oficial de la Operación Barkhane debido a las obstrucciones de las autoridades de transición de Mali. Francia entregó las bases de Gossi, Menaka y Gao entre abril y agosto, completando la retirada de sus efectivos el 15 de agosto. Aunque ha retirado sus tropas, Francia ha reafirmado su compromiso en la lucha contra el terrorismo, adaptando su estrategia para apoyar a sus socios africanos (Departamento de Seguridad Nacional, 2023).

Internamente, la situación en Mali sigue siendo inestable debido al bloqueo del Acuerdo de Paz de 2015, con crecientes tensiones entre las partes firmantes y la suspensión de la participación de los grupos armados malienses por la falta de voluntad política de la junta militar liderada por el coronel Assimi Goïta. Se esperaba que el

periodo de transición culminara en febrero o marzo de 2024 con la elección de un nuevo gobierno democrático, pero el referéndum constitucional inicial previsto para marzo fue pospuesto sin una nueva fecha establecida (Departamento de Seguridad Nacional, 2023).

### **4.3 Establecimiento de la Embajada de España en Mali**

Para elaborar este apartado, se ha llevado a cabo una entrevista detallada con la exembajadora española en Mali. Esta entrevista proporcionó una perspectiva invaluable sobre los antecedentes, el proceso de establecimiento y el impacto de la embajada en las relaciones bilaterales entre España y Mali. A continuación, se presenta un análisis basado en la información obtenida durante la entrevista y complementada con fuentes adicionales relevantes. Esta combinación de perspectivas proporciona un panorama completo y detallado del proceso y sus repercusiones, enriqueciendo el entendimiento de la relación bilateral y los esfuerzos diplomáticos involucrados.

#### **4.3.1 Antecedentes y justificación**

El Reino de España concentra su representación en el país en la embajada en la capital del país, Bamako, creada en 1964 con carácter no residente. Sin embargo, no fue hasta 2006, como ya se ha mencionado previamente, cuando el gobierno español estableció la embajada residente en el país africano.

La apertura de la embajada española en Mali fue motivada principalmente por la necesidad de gestionar la creciente inmigración ilegal procedente de África subsahariana hacia España. Durante los años 2000, España experimentó un aumento significativo de inmigrantes ilegales, principalmente en cayucos y pateras, provenientes de países como Mali y Burkina Faso. Para abordar esta situación, se consideró fundamental establecer una representación diplomática en Mali que permitiera negociar acuerdos de repatriación y desarrollar políticas de cooperación que ayudaran a frenar la migración ilegal (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Curiosamente, España ha sido históricamente un país de emigración, y se transformó en un destino principal de inmigración en las últimas décadas. En los años 2000, la inmigración ilegal desde Mali a España se incrementó debido a la fuerte demanda

de trabajadores extranjeros y a las regulaciones restrictivas que no correspondían con las necesidades del mercado laboral. Aunque la migración irregular era endémica en las décadas de 1980 y 1990, la situación mejoró con el tiempo gracias a las políticas inclusivas de España, que permitieron a los inmigrantes sin autorización obtener residencia legal demostrando un historial de empleo o integración social. Esta política se implementó mediante varias regularizaciones masivas entre 1986 y 2005, legalizando a aproximadamente 1.2 millones de inmigrantes. Además, España estableció acuerdos bilaterales con Mali para gestionar y reducir la migración irregular, combinando esfuerzos de vigilancia fronteriza con iniciativas de desarrollo y cooperación (Finotelli, 2023).

Como así afirmó la exembajadora española en Mali, Marta Betanzos, la decisión de abrir una embajada en Mali también se basó en la necesidad de establecer una presencia institucional que facilitara la cooperación en áreas clave como la seguridad, la formación y la cooperación sanitaria y agrícola. La embajada serviría como un puente para fomentar las relaciones bilaterales y apoyar los esfuerzos de desarrollo en Mali, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y, en consecuencia, reducir las presiones migratorias hacia Europa (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Las embajadas residenciales juegan un papel crucial en la diplomacia moderna al proporcionar una representación permanente y estable en el país anfitrión, lo que permite una gestión continua y efectiva de las relaciones bilaterales. Según David M. Malone en "The Modern Diplomatic Mission," estas misiones son esenciales para mantener un flujo constante de comunicación y cooperación en áreas como la política, el comercio y la seguridad. A pesar de los avances tecnológicos que facilitan la comunicación a distancia, las embajadas residenciales ofrecen una visión holística y en tiempo real de las dinámicas locales, y actúan como intermediarios confiables que construyen y mantienen relaciones de confianza con el gobierno y la sociedad del país receptor. Además, desempeñan un papel simbólico importante, promoviendo los intereses económicos y políticos del país de origen y proporcionando asistencia consular a sus ciudadanos en el extranjero, lo que subraya su relevancia continua en un mundo globalizado y complejo (Malone, 2013).

Un dato para destacar es que la embajada de España en Bamako es una de las 63 misiones diplomáticas extranjeras en Malí, una de las 60 presentes en Bamako y una de las 576 representaciones diplomáticas y consulares que España tiene en el exterior. Esta embajada fue establecida en 1964 con carácter no residente y es la única representación oficial de España en Malí (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

#### **4.3.2 Proceso de establecimiento**

El proceso de establecimiento de la embajada española en Mali fue complejo y multifacético, comenzando con la llegada de los diplomáticos a un país sin representación institucional española previa. El primer paso fue encontrar locales adecuados para las oficinas y la residencia de la embajadora, así como contratar al personal necesario para llevar a cabo las funciones consulares, políticas y de cooperación. La embajada se centró en tres pilares principales: la cooperación, la política y la gestión consular (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Una vez establecida la infraestructura básica, el embajador y su equipo comenzaron a establecer contactos con las autoridades locales, incluidos ministros, funcionarios gubernamentales y representantes de diversas comunidades y sectores. Este esfuerzo inicial fue crucial para construir relaciones de confianza y colaboración, y para iniciar la negociación de acuerdos bilaterales en áreas clave como la migración, la seguridad y la cooperación para el desarrollo. El establecimiento de la embajada también implicó la organización de eventos y reuniones en la residencia oficial, que se convirtió en un punto de encuentro para diplomáticos, funcionarios y representantes de la sociedad civil (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

La cooperación abarcó diversas áreas. Uno de los hitos más importantes fue la firma del acuerdo de cooperación en 2007, que marcó el inicio de una serie de programas conjuntos en áreas como la agricultura, la salud y la educación. En cuanto a la gestión política, se orientó a establecer relaciones con las autoridades locales y a fomentar la visibilidad de España en el país a través de los medios de comunicación. La función consular se enfocó en atender a los ciudadanos españoles en Mali y gestionar las solicitudes de visados y permisos de residencia para los malienses que deseaban viajar a España. El establecimiento de la embajada también implicó la negociación de acuerdos

bilaterales, tanto en materia de repatriación de inmigrantes ilegales como en cooperación para el desarrollo (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

En la fase inicial, uno de los desafíos significativos fue comprender y adaptarse al contexto político y social de Mali. Los diplomáticos tuvieron que familiarizarse con las estructuras gubernamentales y las dinámicas internas del país. Esto implicó una curva de aprendizaje considerable, ya que Mali presentaba un entorno político complejo marcado por tensiones étnicas y regionales. Para superar estos desafíos, la embajada organizó talleres y sesiones informativas para el personal, con el fin de mejorar su comprensión del contexto local y sus habilidades diplomáticas (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Otro aspecto clave del proceso de establecimiento fue la creación de redes de colaboración con otras embajadas y organizaciones internacionales presentes en Mali. Estas redes fueron esenciales para compartir información, coordinar esfuerzos y maximizar el impacto de las iniciativas de cooperación. La embajada española trabajó estrechamente con la Delegación de la Unión Europea y con otras misiones diplomáticas para alinear sus estrategias y asegurar una respuesta coherente a los desafíos comunes. Este enfoque colaborativo permitió a la embajada integrarse eficazmente en la comunidad diplomática y jugar un papel activo en los foros multilaterales (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

El establecimiento de la embajada también requirió la implementación de sistemas administrativos y de gestión adecuados para asegurar un funcionamiento eficiente. Esto incluyó la instalación de sistemas de comunicación seguros, la gestión de recursos financieros y la creación de procedimientos operativos estándar para las actividades consulares y diplomáticas. Además, se puso un fuerte énfasis en la capacitación continua del personal para mantener altos estándares de profesionalismo y adaptabilidad (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Una característica destacada del establecimiento fue la implementación de programas de cooperación específicos para abordar las necesidades críticas de desarrollo en Mali. Estos programas se centraron en áreas como la educación, la salud y la seguridad alimentaria. Por ejemplo, la embajada facilitó la implementación de proyectos agrícolas



que mejoraron la productividad y la sostenibilidad de las comunidades rurales. También se desarrollaron iniciativas de salud pública para combatir enfermedades endémicas y mejorar el acceso a servicios médicos básicos (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Finalmente, el proceso incluyó esfuerzos para fortalecer la presencia cultural de España en Mali. Esto se logró a través de la organización de eventos culturales, como exposiciones de arte, festivales de cine y conciertos, que promovieron el intercambio cultural y fomentaron una mayor comprensión y aprecio mutuo entre las dos naciones. Estas actividades culturales no solo enriquecieron la vida social en Bamako, sino que también ayudaron a fortalecer los lazos entre España y Mali en un nivel más profundo y duradero (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

### **4.3.3 Impacto en las relaciones bilaterales**

El impacto de la apertura de la embajada en las relaciones bilaterales entre España y Mali ha sido significativo. La embajada ha facilitado la implementación de programas de cooperación en sectores cruciales como la agricultura, la salud y la educación, beneficiando directamente a la población maliense. Estos programas han incluido la transferencia de tecnología agrícola, la formación de personal sanitario y el desarrollo de infraestructuras educativas, contribuyendo al desarrollo humano y a la reducción de la pobreza en Mali (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Desde la apertura de la embajada, la relación ha evolucionado significativamente. Se ha visto un aumento en los proyectos de cooperación, especialmente en áreas como la salud, la educación y la agricultura. La embajada ha sido un canal vital para la implementación de estos proyectos, permitiendo una mejor coordinación y ejecución de las iniciativas de desarrollo. Además, la cooperación en seguridad ha mejorado gracias a la colaboración estrecha con las fuerzas de seguridad malienses, lo que ha permitido un control más eficaz de las fronteras y la implementación de programas de formación para el ejército y la policía local (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

En el ámbito de la seguridad, también la embajada ha sido instrumental en la cooperación para la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado. La colaboración

con las fuerzas de seguridad malienses ha mejorado el control de las fronteras y ha permitido la implementación de programas de formación para el ejército y la policía local. Estos esfuerzos han sido esenciales para estabilizar la región y reducir la amenaza de grupos terroristas que operan en el Sahel. Sin embargo, la situación de seguridad ha enfrentado desafíos significativos debido a la presencia del Estado Islámico y otros grupos terroristas, lo que ha complicado los esfuerzos de cooperación (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

La gestión de los flujos migratorios ha sido otro de los pilares de la cooperación bilateral. El acuerdo migratorio de 2007 y los programas de repatriación han permitido gestionar de manera más efectiva la inmigración ilegal, ofreciendo alternativas legales y seguras para los trabajadores temporeros malienses en España. Este enfoque integral ha fortalecido las relaciones entre ambos países, promoviendo una colaboración basada en el respeto mutuo y en el beneficio compartido (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

Uno de los proyectos más significativos que ha fortalecido las relaciones entre España y Mali ha sido la implementación del programa de migración circular. Este programa permitió a trabajadores temporeros malienses trabajar en España y regresar a su país al finalizar sus contratos, proporcionando oportunidades de empleo y contribuyendo al desarrollo económico local. La embajada ha sido crucial para facilitar estos acuerdos y garantizar su ejecución efectiva (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

En conclusión, la apertura de la embajada de España en Mali ha sido una decisión estratégica que ha fortalecido los lazos bilaterales y ha permitido abordar de manera más eficaz los desafíos comunes en áreas clave como la inmigración, la seguridad y el desarrollo económico. No obstante, la inestabilidad y la corrupción en la región representan desafíos considerables que dificultan la sostenibilidad de estos logros (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).



Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores

En esta fotografía se muestra a Marta Betanzos, ex embajadora española en Malí, creadora de la embajada residencial en 2006 y actual embajadora española en China.

#### **4.4 Análisis de la cooperación Bilateral entre Mali y España**

Tras haber explorado el momento de establecimiento de la embajada, cabe analizar los ámbitos esenciales de la cooperación bilateral entre España y Mali, que comenzó a consolidarse de manera estable en 2006, cuando Mali se incorporó al Plan Anual de Cooperación Internacional de España como país preferente y de atención especial. Este compromiso se ratificó en los Planes Directores III (2009-2012) y IV (2013-2016), considerándose a Mali como un país de asociación prioritaria. En 2007, se firmó un Acuerdo de Cooperación y en 2008 se abrió la Oficina Técnica de Cooperación en Bamako, estableciéndose la primera Comisión Mixta (COMIX 2008-2010). Sin embargo, la crisis en Mali en 2012 interrumpió la revisión del programa de cooperación, pero en 2015 se firmó la segunda Comisión Mixta Hispano-Maliense (2016-2018), renovando así el marco jurídico de cooperación. La Cooperación Española se centró en el desarrollo humano, la reducción de la pobreza y el ejercicio de derechos fundamentales, destinando más de 143 millones de euros entre 2007 y 2016 económico (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023).

Durante el periodo 2016-2018, la cooperación española, guiada por el IV Plan Director (2013-2016), priorizó sectores como el desarrollo rural, la seguridad alimentaria,

la salud y la igualdad de género, concentrándose en las regiones de Kayes y Sikasso y en todo el país para la ayuda humanitaria. Se continuaron proyectos de irrigación, salud sexual y reproductiva, y lucha contra la mutilación genital femenina, además de colaborar con ONGs y socios multilaterales como FAO, PAM y UNICEF. En el ámbito cultural, España organizó talleres y festivales como el ¡Hola Bamako! y el torneo de baloncesto femenino Hola Bolola. Los acuerdos bilaterales vigentes incluyen el transporte aéreo regular, cooperación en migración y lucha contra la criminalidad organizada, y la facilitación de actividades remuneradas para familiares de personal diplomático. Estos esfuerzos han reafirmado el compromiso de España con Mali, adaptándose a las necesidades y desafíos contemporáneos para fomentar un desarrollo sostenible y equitativo económico (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2023).

En cuanto a la estrategia de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) para el Sahel en 2022-2023 se centra en abordar las necesidades humanitarias más urgentes mediante un enfoque integrado que combina asistencia alimentaria, protección, y educación. Además, se prioriza la coordinación con actores locales e internacionales y la integración de la sostenibilidad medioambiental en las intervenciones humanitarias (AECID, 2022).

A continuación, se va a centrar la investigación y el análisis en los tres puntos fundamentales de las relaciones bilaterales entre estas dos regiones en la situación actual, la seguridad y lucha contra el terrorismo, la ayuda humanitaria y la migración y gestión de los flujos migratorios.

#### **4.4.1 Seguridad y lucha contra el terrorismo**

El Gobierno español considera la región del Sahel como una de las principales amenazas en términos de seguridad, destacando su rol como fuente de terrorismo e inmigración irregular. El informe de Seguridad Nacional 2023 subraya que la inestabilidad en países como Malí, Burkina Faso y Níger, donde operan activamente grupos yihadistas, puede desestabilizar aún más la región y afectar a Europa. La salida de contingentes franceses y la adaptación de misiones de la ONU y la UE, tras los golpes de estado en estos países,

han debilitado el frente antiterrorista, permitiendo a grupos armados expandirse y fortalecerse. Además, la presencia de mercenarios rusos del Grupo Wagner agrava la situación, incrementando la influencia rusa en detrimento de Occidente. Esta inestabilidad también ha generado un aumento significativo en los flujos migratorios hacia España, con un notable incremento de llegadas irregulares a través de la ruta atlántica, particularmente hacia las Islas Canarias. El informe sugiere que España debe continuar enfocándose en misiones de adiestramiento que puedan hacer frente a las amenazas terroristas y a la delincuencia organizada y abordar especialmente temas de seguridad, desarrollo, gobernanza y derechos humanos (Europa press, 2024).

La presencia de grupos yihadistas en el Sahel supone una amenaza directa para España, ya que estos grupos podrían buscar expandirse a Europa y realizar ataques terroristas. Además, el aumento significativo de los flujos migratorios hacia España supone un reto para las autoridades españolas en términos de gestión de la inmigración y atención a los migrantes. Es necesario un enfoque integral que aborde las causas profundas de la inestabilidad en el Sahel, como la pobreza, la falta de desarrollo y la mala gobernanza. Se deben promover medidas que fomenten el desarrollo económico y social de la región, así como el respeto a los derechos humanos.

#### **4.4.2 Desarrollo y ayuda humanitaria**

En respuesta a la crisis multidimensional que afecta a Mali, caracterizada por la pobreza, los conflictos intercomunitarios, el cambio climático y el extremismo religioso, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha activado un convenio de emergencias con Cáritas Española. Con un importe de 150.000 euros, esta intervención urgente tiene como objetivo proporcionar asistencia de emergencia en seguridad alimentaria y productos no alimentarios esenciales a 438 familias desplazadas, lo que equivale a más de 2.100 personas, en las regiones de Segou y el distrito de Bamako. Además, la Cooperación Española trabaja con diversos actores internacionales en nutrición, seguridad alimentaria y protección infantil, y sigue las directrices del Plan de Respuesta Humanitaria de la Oficina de Coordinación Humanitaria de las Naciones Unidas para Mali. Desde 2006, Mali ha sido un país prioritario para la Cooperación

Española, que aboga por intervenciones coordinadas y especializadas en colaboración con entidades nacionales e internacionales (AECID, 2019).

Desde el inicio de su participación en la misión de entrenamiento de la Unión Europea en Mali (EUTM Mali) en 2013, España ha desplegado más de 8.300 soldados y ha liderado a través de cuatro generales españoles, demostrando un firme compromiso con la paz y la estabilidad de la región. Durante estos 11 años, España ha desempeñado un papel crucial no solo en la formación de más de 20.000 militares malienses y en la mejora de su Sistema de Educación Militar, sino también en la implementación de 110 proyectos destinados a beneficiar a la población civil. Estas iniciativas abarcan desde el apoyo al desarrollo educativo infantil hasta el empoderamiento de las mujeres, así como la mejora de servicios esenciales como el acceso al agua potable y la atención sanitaria. Además, se han gestionado y distribuido numerosas donaciones de ropa, alimentos no perecederos y material sanitario, reflejando un compromiso integral con el bienestar y el desarrollo sostenible de Mali (La Moncloa, 2024).

#### **4.4.3 Migración y gestión de flujos migratorios**

Desde hace décadas existe una compleja relación entre los migrantes malienses en España y sus comunidades de origen. La antropóloga francesa Maitilasso explora en uno de sus artículos a cerca de la migración entre España y Mali cómo *“la migración no solo se traduce en un desplazamiento físico, sino también en un fenómeno transnacional que impacta significativamente tanto en los países de destino como en los de origen”* (Maitilasso, 2018).

Mali es un país con un elevado índice de emigración debido a la pobreza, la falta de oportunidades laborales y la inestabilidad política. La región del Sahel, donde se encuentra Mali, es precisamente conocida por sus desafíos socioeconómicos y la presión migratoria hacia Europa. En consecuencia, los malienses buscan en España mejores condiciones de vida y la posibilidad de enviar remesas a sus familias (Maitilasso, 2018).

A diferencia de los retornos asistidos, que son organizados y apoyados por programas gubernamentales o de organizaciones internacionales, los retornos no asistidos son aquellos en los que los migrantes regresan a su país de origen por su cuenta. Estos

retornos suelen ser el resultado de circunstancias difíciles en el país de destino, como la falta de oportunidades laborales, problemas legales o la incapacidad para integrarse adecuadamente. Por lo tanto, cuando se dan estos casos en la población maliense que se sienten forzados a regresar a su comunidad de origen por falta de integración y de oportunidades en países como España, suelen enfrentarse a una dura reintegración afectando a la dinámica familiar, ya que son recibidos como fracasos. Esto es debido a la visión idealizada de la migración como un camino seguro hacia la prosperidad (Maitilasso, 2018).

La migración maliense tiene un impacto significativo en las comunidades de origen. Las remesas enviadas por los migrantes son una fuente crucial de ingresos para muchas familias, permitiendo mejoras en la educación, la salud y el bienestar general. Además, el intercambio cultural y de conocimientos que tiene lugar, tiene el potencial de contribuir al desarrollo socioeconómico de Mali. Sin embargo, Maitilasso destaca que la dependencia de las remesas también puede crear desigualdades y tensiones sociales (Maitilasso, 2018).

Por todo ello, a pesar de que los migrantes malienses se enfrentan a desafíos y también gozan de oportunidades, es necesario destacar que las políticas migratorias deben considerar la complejidad de estos movimientos y sus impactos transnacionales (Maitilasso, 2018).

La gestión de los flujos migratorios de Mali hacia España fue una de las razones que motivaron al Gobierno español a abrir una embajada en Bamako en 2006. Desde entonces, la colaboración con las autoridades malienses en la gestión migratoria ha sido clave. En 2007, España y Mali firmaron un acuerdo migratorio de nueva generación que no solo abarcaba acciones policiales para limitar la inmigración, sino que también buscaba un enfoque más integral. Se estableció un sistema de cuotas para contratar en origen a trabajadores temporeros agrícolas, aunque este sistema se suspendió durante la crisis económica en España y se ha retomado recientemente de manera limitada. Además, el tratado de 2007 incluía un acuerdo de repatriación de inmigrantes irregulares malienses, que se suspendió en 2012 debido a la crisis política en Mali, lo cual fue visto como un gesto de amistad y cooperación por parte de las autoridades malienses. Entre

2001 y 2009, la comunidad maliense en España se multiplicó por 10, según datos de la Fundación CeiMigra (Meneses, 2014).

Tradicionalmente, Mali ha sido un punto de tránsito para algunas de las rutas migratorias más transitadas hacia Europa, especialmente hacia Argelia y el oeste de África. La intervención francesa en la operación Serval, que tenía como objetivo reconquistar los territorios del norte controlados por grupos yihadistas, alteró estas rutas, desviando los flujos migratorios hacia la costa mauritana y el norte de Marruecos. Pese a los cambios en las rutas, los flujos migratorios hacia Europa, y específicamente hacia España, han continuado. Además de la lucha contra la inmigración clandestina, el acuerdo migratorio con Mali también busca establecer un vínculo entre inmigración y desarrollo. Mali es un país prioritario para la Cooperación Española, que ha comprometido fondos significativos para aliviar los efectos de la crisis humanitaria en el país (Meneses, 2014).

Actualmente, la crisis migratoria en esta región salta a la vista de todas las comunidades. "Prefiero vivir en la calle en España que quedarme en Malí y que me maten", así afirmaban seis jóvenes migrantes malienses que llegaron en 2023 en patera a las islas baleares, la otra ruta más común de entrada de inmigrantes en España además de las islas Canarias. Estos jóvenes, al igual que muchos otros, llegaron atacados por el miedo que sufrían en su propia casa, y el miedo que sufrieron en las pateras, aspirando a conseguir una vida mejor (Colell, 2023).

En 2024, la agencia Frontex ha alertado sobre la posibilidad de que unos 100,000 malienses estén intentando llegar a las Islas Canarias, exacerbando una crisis migratoria que ya es considerable. La inestabilidad política y la violencia en el Sahel, particularmente en Malí, Burkina Faso y Níger, son factores clave que impulsan estos movimientos masivos. Frontex destaca que muchos de estos migrantes utilizan rutas extremadamente peligrosas, lo que aumenta el riesgo de tragedias en el mar. La agencia subraya la necesidad de un enfoque coordinado para gestionar estos flujos migratorios, que incluye tanto medidas de seguridad para controlar las fronteras como iniciativas de desarrollo en los países de origen para abordar las causas profundas de la migración (Pulido, 2024).



## **4.5 Evaluación del impacto de la cooperación UE-Mali en el desarrollo regional**

La cooperación entre la Unión Europea y Malí se ha intensificado desde el año 2000, con el objetivo de abordar las múltiples facetas del desarrollo y la estabilidad en la región. Esta colaboración se enmarca principalmente en el Acuerdo de Cotonú, que proporciona un marco integral para la cooperación económica, política y de desarrollo entre la UE y los países de África, Caribe y Pacífico (ACP). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos sostenidos, el impacto de estas políticas ha sido mixto, enfrentando tanto avances significativos como retos persistentes.

Uno de los mayores logros de la cooperación UE-Malí ha sido el apoyo a la estabilización y la gobernanza en el país. A través de programas como el Fondo Europeo de Desarrollo (FED), se han canalizado recursos hacia la mejora de las infraestructuras, la educación y la salud. La UE ha contribuido a la construcción de carreteras, hospitales y escuelas, lo cual ha tenido un impacto positivo en el acceso a servicios básicos y la mejora de las condiciones de vida de la población maliense.

En términos de seguridad, la Misión de Entrenamiento de la Unión Europea en Malí (EUTM Malí) ha jugado un papel crucial en la formación de las fuerzas armadas malienses, mejorando su capacidad para enfrentar las amenazas de grupos yihadistas en la región. La misión ha formado a miles de soldados y ha ayudado a profesionalizar al ejército maliense, contribuyendo a la estabilidad en áreas conflictivas.

No obstante, la cooperación también enfrenta importantes desafíos. La inestabilidad política en Malí, agravada por los golpes de estado en 2012, 2020 y 2021, ha dificultado la implementación efectiva de muchos proyectos de desarrollo. La falta de continuidad en el liderazgo político y la presencia de grupos armados han limitado el alcance de las iniciativas de la UE, especialmente en las regiones del norte y centro del país. La crisis política y de seguridad que se desató en Mali en 2012 ha sido un obstáculo persistente para los proyectos de desarrollo. La rebelión tuareg en el norte del país y la creciente amenaza de grupos yihadistas como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y el Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS) han exacerbado la inestabilidad. Esta

situación ha dificultado la implementación de programas de desarrollo y ha requerido un enfoque cada vez mayor en la seguridad y la estabilización por parte de la UE.

La crisis humanitaria en Malí sigue siendo grave, con más de 2.5 millones de personas desplazadas internamente y una alta incidencia de inseguridad alimentaria. A pesar de los esfuerzos de la UE y otras organizaciones internacionales, la situación humanitaria ha empeorado debido a la violencia y el desplazamiento forzado, lo que subraya la necesidad de un enfoque más robusto y coordinado para la asistencia humanitaria y el desarrollo sostenible.

A pesar de estos desafíos, la UE ha continuado su compromiso con Mali mediante diversas iniciativas. Uno de los programas más destacados ha sido el Fondo Fiduciario de Emergencia para África, que se ha centrado en abordar las causas profundas de la migración irregular y fomentar la resiliencia en las comunidades vulnerables. La cooperación en seguridad ha sido otro pilar clave, con la misión EUCAP Sahel Mali y la Misión de Formación de la Unión Europea en Mali (EUTM Mali), que buscan fortalecer las capacidades de las fuerzas de seguridad malienses.

En términos de desarrollo económico, la UE ha apoyado proyectos en sectores como la agricultura, la salud y la educación. Sin embargo, el impacto de estos proyectos ha sido limitado debido a la persistente inseguridad y la débil gobernanza. La falta de infraestructura adecuada y la corrupción han sido barreras adicionales que han impedido la efectividad de la ayuda internacional. Por ejemplo, aunque se han destinado fondos significativos para mejorar la infraestructura y los servicios básicos, muchas comunidades aún carecen de acceso a agua potable y atención médica de calidad.

La situación en Mali también ha tenido un impacto negativo en las relaciones bilaterales con España, que ha trabajado en estrecha colaboración con la UE para apoyar el desarrollo del país. A través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), España ha contribuido con fondos y recursos técnicos en áreas prioritarias como la seguridad alimentaria y la salud reproductiva. Sin embargo, la inestabilidad ha limitado la efectividad de estos esfuerzos.

Desde la perspectiva de la teoría de la dependencia, la relación entre la UE y Malí puede ser vista como un reflejo de las dinámicas neocoloniales, donde las políticas y los programas de cooperación a menudo perpetúan la dependencia económica y política de Malí hacia Europa. Aunque las intenciones de desarrollo y estabilización son claras, las estructuras subyacentes de poder y las asimetrías económicas dificultan un desarrollo autónomo y sostenible en Malí.

En contraste, el constructivismo ofrece una visión más optimista al resaltar los esfuerzos de la UE por empoderar a Malí mediante la promoción de valores como los derechos humanos y la buena gobernanza. Sin embargo, la implementación efectiva de estas normas enfrenta obstáculos significativos debido a las realidades políticas y sociales en el terreno.

En resumen, la cooperación UE-Malí ha tenido un impacto positivo en varias áreas, especialmente en infraestructura y seguridad, pero enfrenta desafíos críticos debido a la inestabilidad política y la persistente crisis humanitaria. Un enfoque más integral y coordinado, que aborde tanto las causas profundas de la pobreza y la inseguridad como las necesidades inmediatas de la población, es esencial para mejorar la eficacia de la cooperación y promover un desarrollo verdaderamente sostenible en la región.

## **5 Conclusiones y Recomendaciones**

### **5.1 Principales hallazgos**

El análisis de la cooperación entre la Unión Europea y África, con un enfoque específico en las relaciones bilaterales entre España y Mali, revela varios hallazgos importantes. En primer lugar, la cooperación ha sido multifacética, abarcando aspectos de desarrollo económico, seguridad, y gobernanza. Sin embargo, la implementación de estos proyectos ha enfrentado significativos desafíos debido a la inestabilidad política y la inseguridad en Mali.

Desde la crisis de 2012, Mali ha experimentado una serie de problemas graves, incluyendo golpes de estado, presencia de grupos terroristas y conflictos internos que han obstaculizado la implementación efectiva de proyectos de cooperación. La presencia del

Estado Islámico y otros grupos extremistas en la región del Sahel ha intensificado la inseguridad, dificultando la operatividad de las iniciativas de desarrollo y seguridad.

En segundo lugar, los acuerdos de cooperación, como el Acuerdo de Cotonou y las diversas estrategias conjuntas, han proporcionado un marco sólido para la colaboración. No obstante, estos acuerdos a menudo reflejan un enfoque realista, donde los intereses estratégicos y económicos de la UE han prevalecido, perpetuando una relación de dependencia. La utilización de la condicionalidad en la ayuda también ha planteado desafíos, imponiendo exigencias que a veces superan las capacidades de los países africanos.

En tercer lugar, el papel de España en esta cooperación ha sido destacado, con iniciativas concretas en sectores clave como la seguridad alimentaria y la salud reproductiva. La apertura de la embajada española en Bamako y la firma de acuerdos bilaterales han reforzado esta relación.

A pesar de todos los esfuerzos, la diplomática Marta Betanzos ha afirmado que ve un futuro muy limitado para las relaciones entre España y Mali por la persistente inseguridad y las dificultades estructurales en Mali. *“En este momento, las posibilidades son mínimas debido a que la política no se puede reducir solamente a la capital. La situación es muy, muy precaria. No puede haber una previsión optimista. Y un país individualmente no puede hacer en este momento nada por mejorar la situación, ni siquiera Francia, que ha sido la potencia colonial”* (M. Betanzos, comunicación personal, 21 de abril del 2024).

## **5.2 Propuestas para fortalecer la cooperación UE-África**

Para mejorar la cooperación entre la UE y África, es fundamental adoptar un enfoque más holístico y adaptativo. A continuación, se presentan varias recomendaciones para fortalecer esta cooperación:

1. Enfoque integrado de seguridad y desarrollo: Es crucial abordar simultáneamente las cuestiones de seguridad y desarrollo. Las iniciativas deben estar diseñadas para no solo mitigar los conflictos, sino también para promover el desarrollo económico y social

sostenible. Esto incluye apoyar la construcción de infraestructuras y la provisión de servicios básicos en áreas afectadas por la inseguridad.

2. Fortalecimiento de la gobernanza local: La UE debe invertir en la capacidad institucional y de gobernanza local. Esto implica apoyar la descentralización y el fortalecimiento de las instituciones locales para mejorar la prestación de servicios y la rendición de cuentas. La colaboración con actores locales, incluyendo organizaciones de la sociedad civil, es esencial para asegurar que las iniciativas sean relevantes y sostenibles.

3. Flexibilidad y adaptabilidad en la ayuda: La cooperación debe ser flexible y adaptable a las cambiantes circunstancias en los países africanos. Esto significa diseñar programas que puedan ajustarse rápidamente en respuesta a crisis emergentes, como conflictos o desastres naturales. La implementación de mecanismos de monitoreo y evaluación continuos puede ayudar a ajustar las estrategias de manera oportuna.

4. Fomento de la propiedad local de los proyectos: Es fundamental asegurar que los países africanos tengan un papel activo en la planificación y ejecución de los proyectos de cooperación. Esto implica no solo la consulta, sino la participación real en la toma de decisiones para asegurar que las iniciativas sean apropiadas y efectivas.

5. Promoción de la inclusión social y económica: Las políticas de cooperación deben enfocarse en la inclusión social y económica, asegurando que los beneficios del desarrollo lleguen a las poblaciones más vulnerables. Esto incluye programas específicos para mujeres, jóvenes y grupos marginados, que son cruciales para la estabilidad y el crecimiento sostenible.

6. Revisión de las condicionalidades: Es necesario revisar las condicionalidades impuestas en la ayuda para asegurarse de que no impongan cargas excesivas a los países receptores. Las condicionalidades deben ser realistas y alineadas con las capacidades y necesidades de los países africanos.

7. Mejorar la coordinación entre donantes: Una mejor coordinación entre los donantes internacionales es clave para evitar la duplicación de esfuerzos y asegurar una respuesta

más eficaz a los desafíos en África. Esto incluye la coordinación no solo entre los países de la UE, sino también con otros actores internacionales y regionales.

Al implementar estas recomendaciones, la UE puede fortalecer su cooperación con África, promoviendo un desarrollo más sostenible y equitativo en la región, y contribuyendo de manera más efectiva a la estabilidad y prosperidad de los países africanos.

## 6 Bibliografía

- Africa Center for Strategic Studies. (2024). Mali. <https://africacenter.org/spotlight/2024-elections/mali/>
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). (2022). El Sahel. <https://www.aecid.es/documents/20120/90545/El%20Sahel%20V5.pdf/f0b41658-9752-65f5-55ab-a01a117fd852?t=1661342026469>
- Ahiakpor, J. (1985). The success and failure of dependency theory: the experience of Ghana. *International Organization*, 39, 535 - 552. <https://doi.org/10.1017/S0020818300019172>.
- Bourgeois, R., Mattheis, F., & Kotsopoulos, J. (2020). Post-normal times: re-thinking the futures of the EU-Africa relationship. *European Journal of Futures Research*, 8, 1-12. <https://doi.org/10.1186/s40309-020-00167-8>.
- Cold-Ravnkilde, S., & Nissen, C. (2020). Schizophrenic agendas in the EU's external actions in Mali. *International Affairs*. <https://doi.org/10.1093/ia/iiaa053>.
- Consejo de la Unión Europea. (2007). The Africa-EU Strategic Partnership: A Joint Africa-EU Strategy. [https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/eas2007\\_joint\\_strategy\\_en.pdf](https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/eas2007_joint_strategy_en.pdf)
- Consejo de la Unión Europea. (2021). Estrategia integrada de la Unión Europea en el Sahel. <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-7723-2021-INIT/es/pdf>
- Consejo de la Unión Europea. (2022). Final declaration of the Sixth African Union-European Union Summit. [https://www.consilium.europa.eu/media/54412/final\\_declaration-en.pdf](https://www.consilium.europa.eu/media/54412/final_declaration-en.pdf)
- Consejo de la Unión Europea. (2022). Final Declaration. Recuperado de [https://www.consilium.europa.eu/media/54412/final\\_declaration-en.pdf](https://www.consilium.europa.eu/media/54412/final_declaration-en.pdf)

- Consejo de la Unión Europea. (2023). Final declaration. [https://www.consilium.europa.eu/media/54412/final\\_declaration-en.pdf](https://www.consilium.europa.eu/media/54412/final_declaration-en.pdf)
- D'Amato, S (8 de junio, 2021). Patchwork of Counterterrorism: Analyzing European Types of Cooperation in Sahel. International Studies Review. [https://www.researchgate.net/publication/352236445\\_Patchwork\\_of\\_Counterterrorism\\_Analyzing\\_European\\_Types\\_of\\_Cooperation\\_in\\_Sahel/citations#full-text](https://www.researchgate.net/publication/352236445_Patchwork_of_Counterterrorism_Analyzing_European_Types_of_Cooperation_in_Sahel/citations#full-text)
- Departamento de Seguridad Nacional. (24 de abril, 2023). Sahel occidental: Política, seguridad y cooperación internacional. <https://www.dsn.gob.es/en/actualidad/sala-prensa/sahel-occidental-pol%C3%ADtica-seguridad-cooperaci%C3%B3n-internacional>
- Duryea, S. (26 de abril, 2022). Realismo, liberalismo y constructivismo: una guía sobre teoría de relaciones internacionales. Mises Institute. <https://mises.org/es/power-market/realismo-liberalismo-y-constructivismo-una-guia-sobre-teoria-de-relaciones-internacionales>
- Europapress. (30 de marzo, 2024). El Gobierno ve en el Sahel una "amenaza real" como emisor de terrorismo y de inmigración. Europapress. <https://www.europapress.es/nacional/noticia-gobierno-ve-sahel-amenaza-real-emisor-terrorismo-tambien-inmigracion-20240330105956.html>
- European External Action Service. (2011). Strategy for Security and Development in the Sahel. Recuperado de [https://eeas.europa.eu/archives/docs/africa/docs/sahel\\_strategy\\_en.pdf](https://eeas.europa.eu/archives/docs/africa/docs/sahel_strategy_en.pdf)
- Fakhry, A. (2023). More than borders: Effects of EU interventions on migration in the Sahel. Institute for Security Studies. <https://issafrica.org/research/west-africa-report/more-than-borders-effects-of-eu-interventions-on-migration-in-the-sahel>
- Farrell, M. (2005). A Triumph of Realism over Idealism? Cooperation Between the European Union and Africa. Journal of European Integration, 27, 263 - 283. <https://doi.org/10.1080/07036330500190107>.



Hansen, P., & Jonsson, S. (2011). BRINGING AFRICA AS A 'DOWRY TO EUROPE'. *Interventions*, 13, 443 - 463. <https://doi.org/10.1080/1369801X.2011.597600>.

[https://www.madrimasd.org/blogs/Historia\\_RRII/2023/09/29/131429](https://www.madrimasd.org/blogs/Historia_RRII/2023/09/29/131429)

Hurt, S. (2012). The European Union's Africa policies: norms, interests and impact. *Review of African Political Economy*, 39, 193 - 194. <https://doi.org/10.1080/03056244.2012.661123>.

Institute for Security Studies. (2023). More than borders: Effects of EU interventions on migration in the Sahel. Retrieved from <https://issafrica.org/research/west-africa-report/more-than-borders-effects-of-eu-interventions-on-migration-in-the-sahel>

Institute for Security Studies. (2023). Policy and Practice Brief No. 13: OCWAR-T. <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/ocwar-t-report-13-eng.pdf>

Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). (2023). África: Una perspectiva estratégica. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2023/DIEEEA76\\_2023\\_IGN\\_FUE\\_Africa.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA76_2023_IGN_FUE_Africa.pdf)

La Moncloa. (19 de mayo, 2024). La ministra de Defensa recibe a los últimos militares del contingente de la UE en Mali. *La Moncloa*. <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/defensa/Paginas/2024/190524-robles-recibe-militares-mali.aspx>

Lopez, E. (2017). Performing EU agency by experimenting the 'Comprehensive Approach': the European Union Sahel Strategy. *Journal of Contemporary African Studies*, 35, 451 - 468. <https://doi.org/10.1080/02589001.2017.1338831>.

Maitilasso, A. (2018). "La migración maliense en España: retornos 'no asistidos' y movilidad transnacional". *CIDOB*.

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (abril 2023). Mali: Ficha país.

[https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MALI\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MALI_FICHA%20PAIS.pdf)

Naranjo, J. (17 de marzo, 2024). El Sahel se convierte en el epicentro del terrorismo mundial. El País. <https://elpais.com/internacional/2024-03-17/el-sahel-se-convierte-en-el-epicentro-del-terrorismo-mundial.html>

Nunn, A and Price, S (2005) Managing Development: EU and African Relations through the evolution of the Lomé and Cotonou Agreements. Historical Materialism, 12 (5). ISSN 1465-4466 DOI: <https://doi.org/10.1163/1569206043505220>

Observatory of Economic Complexity. (s.f.). Spain (ESP) and Mali (MLI) trade. <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/esp/partner/mli>

Pérez, C. (10 de julio, 2022). El Sahel, un territorio inestable en el punto de mira de la OTAN: 'A la Alianza le preocupa el auge del yihadismo y que llegue a Europa' [www.20minutos.es](http://www.20minutos.es) - Últimas Noticias. <https://www.20minutos.es/noticia/5024222/0/la-otan-centra-en-el-sahel-su-preocupacion-por-el-flanco-sur-inestabilidad-politica-terrorismo-y-flujos-migratorios/>

Pulido, R. (6 de mayo, 2024). Frontex cree que 100.000 malienses intentan llegar a Canarias. Gaceta. <https://gaceta.es/espana/frontex-cree-que-100-000-malienses-intentan-llegar-a-canarias-20240506-1746/>

Scheipers, S., & Sicurelli, D. (2008). Empowering Africa: normative power in EU–Africa relations. Journal of European Public Policy, 15(4), 607–623. <https://doi.org/10.1080/13501760801996774>

Servicio Europeo de Acción Exterior. (s.f.). EUTM Mali. [https://www.eeas.europa.eu/eeas/eutm-mali\\_en](https://www.eeas.europa.eu/eeas/eutm-mali_en)

Taylor, I. (2016). Bait and Switch: The European Union’s Incoherency towards Africa. Insight on Africa, 8, 111 - 96. <https://doi.org/10.1177/0975087816646890>.

Wanjiru, R., & Lawrance, B. (2022). Reinvigorating Europe-Africa Partnerships for Knowledge and Development. *African Studies Review*, 65, 281 - 287. <https://doi.org/10.1017/asr.2022.77>.

Zartman, I. (1976). Europe and Africa: Decolonization or Dependency. *Foreign Affairs*, 54, 325-343. <https://doi.org/10.2307/20039575>.

European Parliament, Directorate-General for External Policies of the Union, Pirozzi, N., Venturi, B., Sartori, N. (2017). The joint Africa-EU strategy, European Parliament. <https://data.europa.eu/doi/10.2861/46520>

## **7 Anexos**

### **7.1 Anexo I: Transcripción de la entrevista con la diplomática español**

He realizado una entrevista a Marta Betanzos, exembajadora en Mali. La razón de esta entrevista ha sido recoger información de primera mano y experiencias personales sobre cómo fue el proceso de creación de la embajada residencial española en Mali, los desafíos que se enfrentaron durante este periodo y su visión personal sobre cómo se han desarrollado y pueden seguir evolucionando las relaciones entre ambos países. Su experiencia y conocimientos son de invaluable ayuda para proporcionar una perspectiva profunda y detallada que ha enriquecido significativamente el análisis de mi investigación.

La entrevista se dividió en 5 partes, una primera centrada en la experiencia personal. Una segunda parte a cerca del proceso de creación de la embajada. Una tercera parte sobre las relaciones bilaterales entre los dos países.

#### Sección 1: Experiencia Personal

1. ¿Cuáles fueron tus principales objetivos al asumir este cargo?

“Mis objetivos principales eran fortalecer las relaciones bilaterales entre España y Mali, promover la cooperación para el desarrollo y mejorar la gestión de los flujos migratorios entre ambos países”.

“La singularidad de Mali radica en su extrema pobreza y sus necesidades acuciantes. La embajada de España en Mali ha enfocado sus relaciones en ayudar a resolver estos problemas, centrándose en la cooperación agrícola y sanitaria. En el ámbito agrícola, se han implementado programas para la transferencia de tecnología, establecimiento de regadíos y mejoras en el rendimiento de las cosechas. Además, se han desarrollado iniciativas para enseñar a los agricultores locales sobre la conservación y preparación de productos agrarios para la exportación, como la creación de una industria de exportación de mango”.

“En el área de la salud, la cooperación ha sido crucial debido a la alta mortalidad por enfermedades evitables. Se han establecido protocolos para mejorar la gestión de la medicación y se ha fomentado el intercambio de médicos para que aprendan en hospitales españoles. La formación de personal sanitario, el diagnóstico y el manejo de maquinaria tecnológica, como escáneres, son aspectos clave de esta cooperación. También se ha puesto énfasis en el tratamiento de enfermedades infantiles”.

“En cuanto a la inmigración, se ha trabajado en proporcionar formación y capacitación para evitar la emigración ilegal. Se ha colaborado con universidades para desarrollar programas que preparen a los estudiantes para el mercado laboral, aunque la falta de empleo sigue siendo un desafío importante”.

## Sección 2: Creación de la Embajada

2. ¿Cómo fue el proceso de establecer la embajada española en Mali? ¿Qué se necesita para abrir una embajada?

“Con respecto a lo que es la apertura de embajada en cualquier lugar, la circunstancia más o menos es la misma, llegar a un lugar en donde no hay representación institucional de un país. Cuando digo representación institucional quiero decir que no hay embajada, no hay ningún organismo oficial que represente a ese país y hay que empezar de cero. ¿Dónde alquilo un local que me sirva de oficinas? ¿Dónde alquilo otro local que me sirva de residencia? ¿Y después cómo hago la contratación del personal? ¿Cómo consigo fundamentar yo la necesidad de personal? ¿Y para dedicarse a qué? Necesitaré un consejero de Agricultura, otro de Cooperación, otro para hacer la gestión política, otro para llevar a cabo lo que es las comunicaciones, no solamente de cara al exterior, sino las comunicaciones con tu propio país. También un consejero en materia de Interior en cuestiones de orden de seguridad”.

“El proceso de establecimiento en el caso de Mali fue complejo y multifacético. EL país requería tomar medidas específicas de protección y de seguridad. La gestión tiene 3 patas; una que es cooperación, que también tiene una parte económica, la política y después la consular. El proceso comenzó con la selección de un edificio adecuado para albergar la embajada y la residencia del embajador. Esto implicó negociaciones con las autoridades

locales y la adaptación del edificio a las necesidades diplomáticas y de seguridad. También se necesitó contratar personal local y enviar personal diplomático desde España. La apertura oficial de la embajada se llevó a cabo en una ceremonia que contó con la presencia de altos funcionarios de ambos países”.

### 3. ¿Qué fue lo que motivó a ello?

“La motivación principal para establecer una embajada residente en Mali fue la necesidad de fortalecer los lazos diplomáticos y de cooperación entre España y Mali. La presencia de una embajada residente facilita una comunicación más fluida y una mejor coordinación en la implementación de proyectos de desarrollo y en la gestión de asuntos consulares”.

“En los años 2000, España comenzó a experimentar un aumento significativo de inmigración ilegal procedente de África subsahariana, particularmente a través de cayucos, que luego fueron sustituidos por pateras. Esta situación causó sorpresa y recelo en la población española, que no estaba acostumbrada a recibir inmigración ilegal, especialmente desde África. Existía un miedo al extranjero que no hablaba el idioma, no compartía los valores ni conocía las leyes locales”.

“Para demostrar que el Gobierno español era sensible a este problema y a las preocupaciones de la población, se decidió crear una serie de embajadas en África, con el objetivo de reducir la presión migratoria. Esto implicaba colaborar estrechamente con los gobiernos de estos países, particularmente con los Ministerios del Interior y de Defensa, para negociar acuerdos de repatriación y explicar la incapacidad de España para absorber una gran cantidad de inmigrantes”.

“A cambio, España se comprometió a establecer políticas de cooperación que ayudaran a frenar la inmigración ilegal, ofreciendo programas de formación y oportunidades de empleo para los jóvenes en sus países de origen. Este fue el motivo fundamental para la apertura de la Embajada de España en Mali y Burkina Faso, ya que estos países eran puntos de partida para muchos inmigrantes ilegales debido a su falta de control fronterizo y políticas de seguridad adecuadas.

### 4. ¿Qué desafíos enfrentaron durante el proceso de establecimiento de la embajada?

“Uno de los desafíos principales fue encontrar un edificio adecuado y adaptarlo a los estándares necesarios para una embajada. También enfrentamos desafíos en la contratación de personal capacitado y en la creación de una infraestructura de seguridad adecuada. Además, hubo desafíos logísticos relacionados con el envío de equipos y suministros desde España”.

“En materia de seguridad, fue crucial evaluar si existía algún germen de terrorismo y si había colaboraciones entre bandas dedicadas al contrabando, tráfico de personas y armas. Estar bien informado sobre estos aspectos era esencial para el trabajo en un país como Mali. La embajada de España en Mali también gestionaba la representación de Burkina Faso, lo que añadió otra capa de complejidad”.

“Llegar a un lugar donde no había ninguna infraestructura española y tener que montar desde cero una estructura tanto de recursos materiales como humanos fue un gran reto. Era necesario establecer una base sólida que permitiera desarrollar un trabajo consistente en sectores importantes para la cooperación, beneficiando así al país anfitrión. A cambio, se buscaba frenar la inmigración ilegal y permitir la devolución de inmigrantes ilegales”.

“Otro desafío fue establecer acuerdos para que algunos inmigrantes llegaran legalmente a España mediante contratos de trabajo temporal. Conseguir que estos inmigrantes temporeros regresaran a su país de origen después de trabajar en España por un período de tres o cuatro meses fue una tarea compleja. Todo esto requería estar presente en el país desde el inicio, enfrentando las dificultades iniciales hasta lograr que todo funcionara correctamente”.

“Además, garantizar que los programas de cooperación funcionaran y no se convirtieran en meras tapaderas fue otro desafío. Estos programas debían generar formación y capacitar a las personas para que pudieran aplicar sus conocimientos y experiencias adquiridas, creando así oportunidades de trabajo no solo para ellos mismos, sino también para terceros. En definitiva, el desafío consistió en establecer una estructura efectiva desde cero y asegurar que los esfuerzos de cooperación tuvieran un impacto real y sostenible en la comunidad”.

Sección 3: Relaciones Bilaterales

5. Desde su experiencia, ¿cuáles son los aspectos más importantes de la relación entre España y Mali?

“Los aspectos más importantes de la relación entre España y Mali incluyen la cooperación para el desarrollo, la gestión de los flujos migratorios y la colaboración en seguridad y lucha contra el terrorismo. También es crucial el apoyo mutuo en foros internacionales y la promoción de intercambios culturales y educativos”.

“Uno de los aspectos más importantes es mantener la confianza y asegurar que los engranajes de la cooperación no se detengan. Es esencial que la facilitación de la cooperación continúe sin interrupciones”.

“Es fundamental que la población de Mali pueda apreciar los beneficios que les brinda esta cooperación. Por otro lado, es importante que España pueda ver que la emigración se controla de manera adecuada y no se convierte en un fenómeno masivo. Sin embargo, en este momento, esta valoración es complicada debido a la situación actual en Mali, donde ha habido golpes de estado, gobiernos provisionales e ilegítimos, y un creciente respaldo de Rusia y la asociación Wagner. Esto ha resultado en una situación donde Mali ha caído en manos del terrorismo y de movimientos muy radicales”.

“Debido a esta evolución desfavorable en Mali, España ha perdido presencia en el país, ya que no ha sido posible frenar estos desarrollos negativos”.

6. ¿Cómo ha evolucionado esta relación desde la apertura de la embajada?

“Desde la apertura de la embajada, la relación ha evolucionado significativamente. Hemos visto un aumento en los proyectos de cooperación, especialmente en áreas como la salud, la educación y la agricultura. También ha habido una mejora en la colaboración en seguridad y en la gestión de la migración, con la implementación de varios acuerdos bilaterales”.

“Sin embargo, la evolución de la relación también ha enfrentado desafíos considerables. Mali, que solía ser un país relativamente estable con elecciones más o menos democráticas, ha experimentado un deterioro significativo. Anteriormente, las elecciones se celebraban regularmente sin golpes de estado, lo que sostenía una aparente democracia.



Pero este panorama cambió drásticamente con la presencia del Estado Islámico y los conflictos en el norte, en la región del Sahel. El ejército maliense se ha replegado a la capital, Bamako, dejando gran parte del país en manos de señores de la guerra y grupos terroristas. La influencia de las guerrillas, junto con el Grupo Wagner, ha fragmentado el país, creando un entorno de caos”.

“Este deterioro también se ha observado en otros países de la región, como Níger y Burkina Faso, que han caído en una situación similar de inestabilidad. La retirada de las fuerzas francesas y estadounidenses ha exacerbado esta situación, y es probable que España también retire su presencia próximamente”.

“La pérdida de estabilidad en Mali ha tenido graves consecuencias. La falta de instituciones y el control fronterizo han incrementado la presencia de grupos armados y contrabandistas. Estos grupos no solo trafican con personas y armas, sino que también explotan cualquier recurso disponible, dejando a la población civil a su merced”.

“En resumen, aunque la apertura de la embajada inicialmente fortaleció la cooperación y la gestión de la migración, la actual inestabilidad y fragmentación en Mali representan un retroceso significativo y lamentable en las relaciones y la situación general del país”.

7. ¿Podría destacar alguna iniciativa o proyecto significativo que haya fortalecido las relaciones entre ambos países?

“Un proyecto significativo que ha fortalecido las relaciones entre España y Mali fue la implementación del programa de migración circular. Este programa permitió a trabajadores temporeros malienses trabajar en España y regresar a su país al finalizar sus contratos. Este programa ha sido beneficioso tanto para Mali como para España, ya que ha proporcionado oportunidades de empleo y ha contribuido al desarrollo económico local”

“En el ámbito de la Unión Europea, España ha promovido intensamente la presencia de un equipo de formación para el ejército y la policía de Mali. Este equipo tenía como objetivo mejorar el control de las fronteras y capacitar a las fuerzas locales para asumir la responsabilidad de la seguridad y la protección de su territorio y su gente. La iniciativa,

conocida como EUTM (European Union Training Mission) Mali, ha sido apoyada en gran medida por España, que ha gestionado y dirigido la base cerca de Bamako en varias ocasiones, destacando a más de 100 personas del ejército español”.

“A pesar de los éxitos de esta misión, la situación en Mali y en la región del Sahel se ha deteriorado. La presencia del Estado Islámico en Burkina Faso y su expansión gradual hacia Mali han minado la estabilidad de la región. Las fronteras, que en gran parte son desérticas y difíciles de controlar, han facilitado el movimiento de grupos armados y terroristas”.

“La retirada de Francia y Estados Unidos de sus bases en la región ha dejado a España y a la misión de la Unión Europea en una posición complicada. La falta de estabilidad en Mali ha llevado a la pérdida de instituciones y de control fronterizo, lo que ha incrementado la presencia de grupos armados y contrabandistas”.

“Uno de los principales problemas ha sido la corrupción y la mala gestión de los fondos destinados a la formación y equipamiento del ejército maliense. Muchas veces, los soldados no reciben su salario, no están bien equipados y carecen de motivación, lo que ha llevado a una situación en la que los recursos destinados a la defensa se desvían y los equipos se venden por piezas”.

“En resumen, aunque la implementación del programa de migración circular y la promoción de la misión de formación de la Unión Europea han sido iniciativas significativas que han fortalecido las relaciones entre España y Mali, la creciente inestabilidad y corrupción en la región han presentado desafíos considerables que dificultan la sostenibilidad de estos logros”.

#### Sección 4: Impacto

8. ¿Qué impacto tuvo la creación de la embajada en la comunidad local y en las relaciones bilaterales?

“La creación de la embajada tuvo un impacto positivo en la comunidad local al facilitar el acceso a servicios consulares y apoyar proyectos de desarrollo. En términos de relaciones bilaterales, permitió una comunicación más directa y efectiva entre ambos

gobiernos, fortaleciendo la colaboración en diversos ámbitos y mejorando la imagen de España en Mali”.

#### Sección 5: Perspectivas Futuras

#### 9. ¿Cómo ve el futuro de las relaciones entre España y Mali?

“Desde 2008 hasta la actualidad, España ha estado muy presente en Mali y otros países de la región, trabajando para mejorar la seguridad y el desarrollo. Sin embargo, el futuro de estas relaciones enfrenta desafíos importantes. La situación actual de inestabilidad y corrupción en Mali hace que el progreso sea difícil”.

“Aunque hay un potencial de colaboración, el éxito de estas iniciativas no puede depender únicamente de los esfuerzos de España. Es necesario un esfuerzo conjunto de muchos países para frenar la presencia del Estado Islámico y generar un germen de democracia auténtica. Este tipo de democracia debe ser capaz de acabar con la corrupción y asegurar que los recursos destinados a Mali lleguen a las escuelas, hospitales y a los beneficiarios directos, en lugar de perderse en redes corruptas”.

“Para que este futuro prometedor se materialice, es esencial que los compromisos sean honestos y sostenidos por todos los países involucrados en el desarrollo de Mali. Solo a través de una cooperación internacional genuina y efectiva será posible superar los desafíos actuales y construir una relación sólida y beneficiosa entre España y Mali”.

#### 10. ¿Qué consejos daría a su sucesor para continuar fortaleciendo estos lazos diplomáticos?

“Aconsejaría a mi sucesor que mantenga una comunicación abierta y constante con las autoridades malienses y que continúe promoviendo proyectos de cooperación que tengan un impacto tangible en la vida de las personas. También es importante fomentar la colaboración cultural y educativa para fortalecer los lazos entre nuestras sociedades”.

